

GMM

Grupo de Monitoreo
Macroeconómico
del MERCOSUR

La movilidad del factor trabajo en el MERCOSUR

Marcelo Perera (CINVE, Red MERCOSUR)

Marzo 2010



Proyecto de Cooperación Técnica y Financiera UE-MERCOSUR
“Apoyo al Monitoreo Macroeconómico”

Versión Preliminar



La movilidad del factor trabajo en el MERCOSUR

Marcelo Perera (CINVE, Red MERCOSUR)¹
 con la colaboración de Alexis Gerschuni
 Christian Leroux (CENIT, Red MERCOSUR)

ÍNDICE

I. Introducción.....	4
II. Aspectos económicos de la movilidad del factor trabajos	66
a. Los determinantes de la migración.....	9
b. Los efectos de la Migración en el país de anfitrión y en el país de origen.....	12
III. Las migraciones en el Mercosur y América Latina.....	15
a. Caracterización de los flujos intra-bloque en los años 90s	22
b. La inmigración y los efectos en el mercado de trabajo: el caso argentino.....	26
IV. Un análisis de la propensión a la migración internacional en la región.....	33
V. La materia migratoria y laboral en el Mercosur.....	43
Vi. Consideraciones finales.....	47
Vii. Referencias.....	51
VIII. Anexo.....	55

.....
 (1) Este documento fue elaborado en el marco del contrato ET2008-Diálogo del Proyecto de Cooperación Técnica y Financiera UE-MERCOSUR “Apoyo al Monitoreo Macroeconómico” (AMM). El autor es investigador del Centro de Investigaciones Económicas (CINVE) y de la Red MERCOSUR.

II. Introducción

La referencia a la libre movilidad de trabajadores (y personas) en el origen del MERCOSUR aparece implícita en el Acta de Asunción, al referirse a la libre circulación de factores como una de las implicancias del mercado común (Art. 1º). No existe sin embargo, referencia directa a la cuestión laboral, ni fue señalada como objetivo programático en la conformación del bloque.

Si bien el fenómeno migratorio ha estado presente a lo largo de la historia, ha recobrado especial relevancia en la agenda de los gobiernos en la última década. Ahora bien, ¿cuál es la importancia del tema en el presente esquema de integración? La necesidad de considerar el tema de la movilidad de las personas entre las economías del bloque descansa en dos tipos de argumentos, por un lado los estrictamente sociales o relativos a los derechos de las personas y, por otro lado, los de naturaleza puramente económica.

El primero apunta a la extensión, al mercado ampliado, del principio de igualdad de las personas. La debilidad de este principio tiene consecuencias directas que hoy se observan en los países del bloque, por ejemplo, la mayor vulnerabilidad laboral (inestabilidad, precariedad e irregularidad) que presentan los inmigrantes en los mercados de trabajo de la región. La relevancia del concepto de li-

bre movilidad es tan importante incluso para la propia identidad del bloque regional. Los ciudadanos europeos, cuando son interrogados sobre el significado de la Unión Europea (UE), refieren mayoritariamente a la libertad de movimiento y a la igualdad de derechos en todos los estados como el aspecto más simbólico de la unión².

El segundo argumento favorable a la movilidad del factor trabajo es la eficiencia económica. La mayor movilidad permite un mejor emparejamiento entre la oferta y la demanda de trabajo en el mercado ampliado. En este sentido la libre movilidad laboral facilita una mayor adaptación del mercado de trabajo a los shocks (fundamentalmente asimétricos y permanentes) y fortalece a la región en la competencia internacional. Vista desde la teoría del comercio internacional, las migraciones determinarían ganancias en términos de bienestar³.

La necesidad de definir hasta qué punto el segundo argumento es una prioridad para el MERCOSUR es clave a los efectos de definir una estrategia que favorezca la movilidad del factor trabajo. Dicho de otro modo, una cosa es garantizar la libre movilidad y otra cosa es incentivar la movilidad de trabajadores en un mercado de trabajo ampliado por entender que ella contribuye a la eficiencia económica.

(2) En la encuesta Eurobarómetro de 2005 el 53% señaló esta respuesta, y en segundo lugar (44%) apareció la referencia a la introducción del Euro como moneda común.

(3) Hasta tanto existan diferencias en la productividad marginal del trabajo entre las economías, entonces existe espacio para que la migración tenga efectos positivos en términos de bienestar (Glover et al., 2001).

La necesidad de definir hasta qué punto el segundo argumento es una prioridad para el MERCOSUR es clave a los efectos de definir una estrategia que favorezca la movilidad del factor trabajo. Dicho de otro modo, una cosa es garantizar la libre movilidad y otra cosa es incentivar la movilidad de trabajadores en un mercado de trabajo ampliado por entender que ella contribuye a la eficiencia económica.

El presente estudio se basa en una revisión de la literatura sobre movilidad del factor trabajo y en el análisis de la información disponible sobre los flujos migratorios en las economías del Mercosur. Cabe precisar que a escala intrarregional, uno de los cuellos de botella para conocer las tendencias y patrones migratorios es la disponibilidad de datos. El CELADE⁴ (División de Población de la CEPAL) ha recalcado reiteradamente que la falta de información apropiada, oportuna y pertinente conspira además contra la posibilidad de formular políticas y acuerdos encaminados a lograr la gobernabilidad migratoria. Sin embargo, las carencias de información con respecto a la migración internacional persisten y se vuelven más notorias ante la demanda de datos sobre nuevas dimensiones del fenómeno, como el retorno, la circulación, la trata y el tráfico, las remesas, la movilidad temporal, entre otros.

Los países aún no cuentan con una adecuada capacidad para recopilar y producir infor-

mación. Desde el punto de vista de los flujos, los registros de entradas y salidas no tienen fines estadísticos y adolecen de limitaciones graves, tales como la falta de identificación de los migrantes propiamente dichos, la cobertura de entradas y salidas diferentes entre los diversos lugares de control, la escasez de antecedentes de las personas que se mueven entre los países y su reducido potencial analítico, entre otras. Las encuestas sobre migración son muy escasas y las encuestas de hogares aún no se han aprovechado plenamente. Si bien estas últimas pueden tener problemas de representatividad de los migrantes, pueden servir para el estudio de los hogares de los emigrados y las remesas (CELADE, 2006).

Por estas razones, en varios de los aspectos analizados en este estudio se recurre a la información de los censos nacionales de población y vivienda, que si bien no es información muy reciente y carece de la frecuencia deseable, es la alternativa más precisa para el conocimiento de las tendencias migratorias. No obstante, como veremos en la sección 3 (apartado 3.2), en algún caso recurriremos a la información de las encuestas de hogares para indagar sobre los efectos de la inmigración en el mercado de trabajo.

Por último, cabe señalar que la imposibilidad de disponer de series temporales sobre flujos de trabajadores en las economías de la

(4) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – División de Población de la CEPAL.

región, impide una caracterización más afinada del fenómeno, como por ejemplo el análisis de los co-movimientos con las variables macroeconómicas y el ciclo de actividad.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: en la siguiente sección se realiza un repaso de la literatura sobre los determinantes de los movimientos del factor trabajo y de los efectos en las economías emisoras y receptoras. En la sección 3, apartado 3.1, se caracterizan los flujos migratorios en América Latina y el Mercosur a la luz de la información disponible. En el apartado 3.2, para Argentina, el país de la región que ha sido un polo de atracción de la migración regional, se realiza un análisis de los efectos de la inmigración en la situación laboral de la población nativa, en base a información de la Encuesta Permanente de Hogares. En la sección 4 se estima un modelo descriptivo de la propensión a la migración internacional de los habitantes de la región, en base a la encuesta del Latinobarómetro de 2005. En la sección 6 se resumen los avances en materia migratoria y laboral en el Mercosur. En la sección 7 se presentan las consideraciones finales.

II. Aspectos económicos de la movilidad del factor trabajo

Una de las hipótesis con mayor aceptación entre los economistas es que la movilidad geográfica del factor trabajo responde fundamentalmente a las diferencias de rentas, o a las disparidades entre los salarios reales, de las economías de origen y destino de los trabajadores que se desplazan. A su vez, en la medida que la renta es una función de la productividad marginal de los factores, los movimientos migratorios reflejarían la existencia de diferencias de productividad entre los países.

Desde esta perspectiva, la decisión de emigrar no depende exclusivamente del diferencial de renta presente, sino también de la probabilidad de disponer de un puesto de trabajo en el futuro. Las fases de crecimiento económico acelerado que son acompañados por una escasez de mano de obra en los países receptores, aumentan las probabilidades de que el inmigrante obtenga trabajo. En cambio, en períodos de lenta expansión y mayor desempleo, esa probabilidad disminuye. Si bien la decisión de emigrar depende en gran medida de las diferencias del salario real entre los países, la oportunidad de emigrar parece estar relacionada con el ciclo económico en el país de origen y en el país receptor (Ferreiro y Serrano, 2007). Cuanto más alto

sea el problema del desempleo, menor será la probabilidad de acceder a un trabajo remunerado y mayor la de emigrar. Por lo tanto las economías con menores tasas de desempleo generan menores incentivos para la emigración, y viceversa.

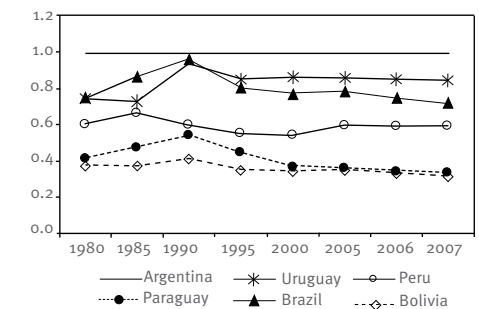
En el siguiente gráfico se presenta la relación entre los PBI per cápita (PPP) de los países del bloque (más Perú y Bolivia) en relación al PIB per cápita de Argentina para algunos años seleccionados entre 1980 y 2007. Las discrepancias en las rentas per cápita son significativas, por ejemplo, el PBI per cápita de Paraguay es inferior a la mitad del PBI per cápita de cualquiera de sus restantes socios comerciales. A su vez, en un lapso de casi 30 años no se aprecia una convergencia real entre las economías de la región, medida en términos de esta variable (gráfico 2.1). Estas conclusiones se mantienen si en lugar del PIB per cápita se considera, por ejemplo, el Índice de Desarrollo Humano elaborado por Naciones Unidas. Existen importantes discrepancias en el nivel de desarrollo alcanzado en las economías del Mercosur, y por lo tanto la región cumple una de las condiciones más importantes para la movilidad del factor trabajo entre dichas economías.

Si se observan directamente algunos indicadores del mercado de trabajo, como por ejemplo la tasa de desempleo, se aprecia

una mayor convergencia entre las economías de la región en los últimos años (8%).

No obstante existen discrepancias en la calidad del empleo. Por ejemplo, si se considera el porcentaje de trabajadores que cotizan en los sistemas de seguridad social, las diferencias en los mercados laborales de la región, en cuanto al problema del empleo, son significativas (véase gráfico 2.2).

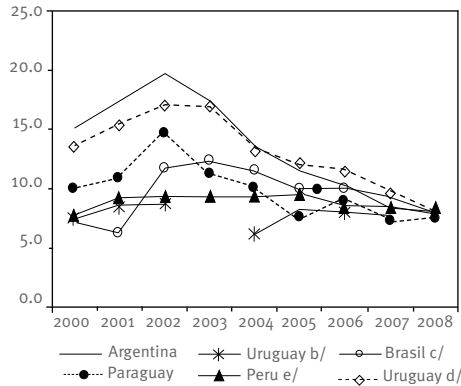
Gráfico 2.1. PBI per cápita en PPP en relación al PIB per cápita de Argentina. Brasil, Paraguay, Uruguay, Bolivia y Peru para años seleccionados entre 1980 y 2007.



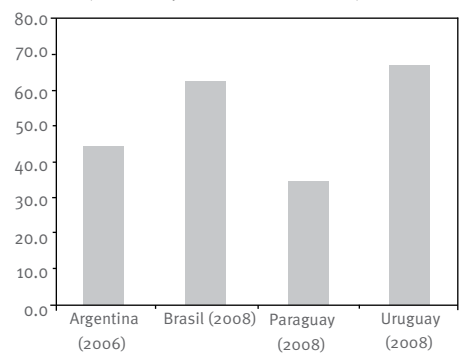
Fuente: elaboración propia en base a datos de Naciones Unidas

Gráfico 2.2. Indicadores del mercado de trabajo en los países de la región. Tasa de desempleo abierto urbano entre 2000 y 2008 y porcentaje de ocupados con derechos jubilatorios.

Tasa de desempleo urbano



Porcentaje de ocupados con derechos jubilatorios



- a) Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.
 b) Área urbana. Dato de 2004 con base en la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Cifras preliminares a partir de 2005.
 c) Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.
 d) Nacional urbano.
 e) Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

Fuente: en base al Panorama Laboral 2007 de la OI

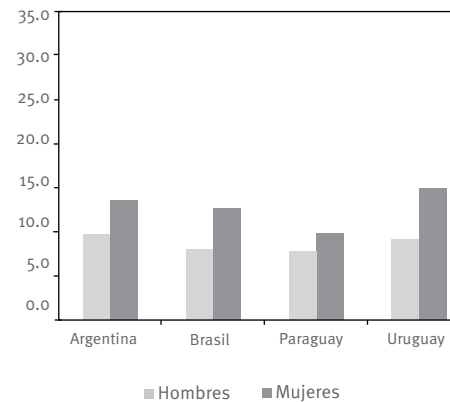
También se aprecian diferencias importantes en las tasas de desempleo específicas por sexo y edad. En el gráfico 2.3 se advierte que el problema del desempleo afecta en mayor medida a las mujeres y a los jóvenes en todas las economías, sin embargo la brecha que separa a estos grupos del resto, es significativamente mayor en algunos países como Uruguay. Por lo tanto, aún cuando algunos indicadores agregados del mercado de trabajo muestran similitudes entre las economías de la región (e.g. en tasas de desempleo abierto), al analizar dimensiones tales como la calidad de los empleos y la situación específica de determinados colectivos, se advierten diferencias que constituyen incentivos a la movilidad del trabajo al interior del bloque.

Más allá de estas diferencias en el desarrollo relativo y la heterogeneidad de los mercados de trabajo en la región, como veremos más adelante, los flujos migrato-

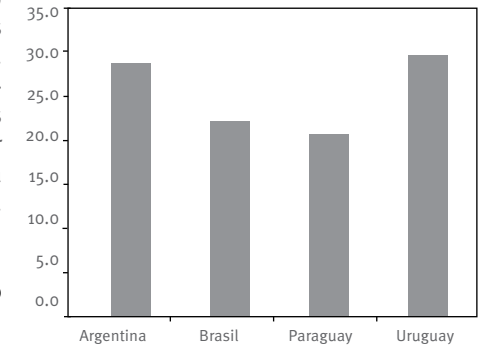
rios observados en el pasado trascienden el ámbito regional. En particular el fenómeno de la emigración hacia países desarrollados adquirió relevancia en las últimas décadas. La evolución desfavorable del desarrollo relativo de la región respecto a las economías desarrolladas, fundamentalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, está en la base de este fenómeno (véase gráfico A.1. del anexo).

Gráfico 2.3. Tasas específicas de Desempleo en los países del Mercosur. Promedio 2003-2008.

Desempleo por sexo



Desempleo juvenil. a/



El desempleo juvenil corresponde a la población entre 15 y 24 años, salvo en Uruguay donde refiere a la población entre 14 y 24 años. La tasa de desempleo juvenil de Argentina y Paraguay corresponde al promedio 2003-2006. Fuente: en base al Panorama Laboral 2007 de la OIT.

En el marco de la teoría de las áreas monetarias óptimas un proceso de integración económica, que derive o no una unión monetaria, contribuye a crear las condiciones necesarias para que se produzcan los flujos migratorios. No obstante, para que tales flujos tengan lugar, deben satisfacerse una serie de condiciones, como la existencia de información sobre las posibilidades de empleo en las distintas regiones, la inexistencia de trabas legales a la movilidad, la supera-

ción de las restricciones culturales e institucionales y la existencia de asimetrías en la evolución de los mercados de trabajos.

Por ejemplo, la Unión Monetaria Europea, en teoría, debería actuar como un incentivo a los flujos migratorios entre los países que la integran. La pérdida de las políticas monetarias y cambiarias nacionales, junto con los límites impuestos al manejo de la política fiscal (en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento), acotan el menú de opciones para la gestión de shocks asimétricos que inducen comportamientos opuestos de las tasas de empleo y desempleo nacionales. Ante esto, los mecanismos de ajuste factibles son la flexibilidad de los precios y los salarios, la aplicación de políticas fiscales domésticas anticíclicas, la existencia de transferencias fiscales compensatorias interregionales, la movilidad del capital y la movilidad de la mano de obra.

Naturalmente, la aplicación de las políticas fiscales es recomendable sólo cuando los shocks son de naturaleza transitoria. Sin embargo, cuando los shocks son persistentes, la movilidad de factores y la flexibilidad de precios y salarios son los mecanismos naturales para absorberlos. Por lo tanto, la movilidad de la mano de obra adquiere relevancia para corregir los shocks asimétricos cuando existen rigideces de precios y salarios y la aplicación de políticas fiscales com-

pensatorias se encuentra limitada (Bayoumi y Eichengreen, 1992; De Grauwe, 1994; Eichengreen, 1990; Mundell, 1961).

En este sentido, diversos estudios han constatado las diferencias existentes entre la Unión Europea y los Estados Unidos. Mientras que en Estados Unidos los shocks asimétricos se absorben en parte a través de la movilidad geográfica entre Estados y regiones, en el caso europeo el reajuste se hace a través de variaciones en la tasa de actividad (Bayoumi y Eichengreen, 1992; Decressin y Fatás, 1995; Eichengreen, 1990; European Commission, 2004).

En los EEUU aproximadamente un 3% de la población en edad de trabajar cambia de residencia anualmente entre diferentes Estados. En la UE-15 sólo el 0,1% de la población en edad de trabajar cambia su país de residencia en un año (European Commission, 2006). No obstante, la consideración de la movilidad en los EEUU como referencia de la escasa movilidad europea no está exenta de dificultades. En primer lugar los EEUU constituyen un Estado federal y una única nación, mientras que la UE es un conjunto de naciones. Por lo tanto la libre movilidad en los EEUU es tan antigua como la propia nación, mientras que la conformación de la UE y la libre movilidad del trabajo a su interior constituyen fenómenos mucho más recientes. Por otro lado, la legislación laboral

no es homogénea entre los distintos Estados miembros de la Unión, mientras que en los EEUU sí lo es. Finalmente las barreras lingüísticas, sociales y culturales son mucho más acentuadas entre los países miembros de la UE.

Por lo tanto, una comparación más adecuada entre el grado de movilidad de Europa y los EEUU, implica considerar no sólo los desplazamientos transfronterizos en la UE, sino además la movilidad entre regiones incluyendo la que ocurre al interior de las naciones. Esta última alcanza al 1% de la población en edad de trabajar en un año, frente al 2,8-3,4% en los EEUU. Por lo tanto, aún contemplando la movilidad al interior de los países, los resultados sugieren que la fuerza de trabajo en los EEUU es más móvil que la europea, aunque la motivación predominante de este fenómeno no es la relación con el mercado laboral. En muchos casos la movilidad en este país está vinculada a decisiones respecto a la vivienda y no tanto respecto al trabajo⁵.

II.1. Los determinantes de la migración

El enfoque teórico predominante señala como los determinantes de la migración los factores relativos al país de origen (factores de empuje) y al país de destino (factores de atracción), como también las características de las personas. Desde el trabajo se-

minal de Harris y Todaro (1970) la hipótesis sobre la decisión de migrar de una persona resulta de un ejercicio de optimización individual en el que intervienen las diferencias económicas entre el país de origen y el país receptor.

Los factores destacados son las oportunidades de empleo y los diferenciales en los ingresos esperados entre el país de origen y el país de destino. Los costos financieros directos de la migración, los beneficios de los sistemas de seguridad y protección social, y las características de los mercados de viviendas (OCDE, 2005) figuran también como factores de atracción-expulsión de la migración internacional según la literatura. El nivel medio de imposición y las estructuras tributarias pueden actuar como incentivos a la movilidad, fundamentalmente de trabajadores calificados que pueden maximizar sus ganancias migrando hacia regiones con menor carga impositiva. También se incluyen las condiciones de vida, como la seguridad ciudadana, la disponibilidad y calidad de la educación, el idioma, etc.

Para la teoría del mercado de trabajo dual, la situación laboral de las economías de destino de la emigración es el principal elemento de atracción, y por lo tanto los flujos migratorios son el resultado de la demanda de trabajadores extranjeros en las economías desarrolladas (Jennissen, 2003). Esta

(5) En Theodos (2006) se señala que tan sólo uno de cada cinco norteamericanos que cambia su lugar de residencia aduce razones laborales como el principal motivo del desplazamiento

demanda puede ser producto de la escasez de mano de obra en estos países, y específicamente en el mercado de trabajo secundario caracterizado por el uso intensivo de mano de obra poco cualificada y con baja productividad y salarios (Piore, 1979). De esta forma, la demanda creciente de trabajadores inmigrantes sería un rasgo característico de las economías con mayor desarrollo relativo (Massey et al., 1993; Piore, 1979).

El enfoque de la Nueva Economía de la Migración Laboral amplió la unidad de análisis, considerando la migración como una decisión tomada por un hogar, más que una decisión individual. En términos económicos un hogar decide migrar si la ganancia de utilidad de algunos de sus miembros excede la pérdida de utilidad de otros miembros del hogar, siendo este el resultado de una evaluación intertemporal. La migración es una conducta en la que se comparten riesgos por parte de los integrantes de un mismo hogar, la decisión se apoya en la maximización del ingreso y la minimización de los riesgos laborales de sus integrantes (Stark, 1991).

Las redes sociales juegan un rol importante en mitigar el riesgo de la migración. Las redes en los países de destino son un factor de atracción para la migración (Massey et al., 1994; Hatton y Williamson, 2002) ya que permiten la transferibilidad del capital social facilitando la inserción de los nuevos

emigrantes⁶. De esta manera los costos de la movilidad son endógenos al proceso de migración; así las poblaciones de regiones con altas tasas de migración tienden a formar mayores redes y por lo tanto reducen el costo de los futuros migrantes.

Las visiones estructuralistas ponen el énfasis en las expectativas de los emigrantes y el contexto institucional y social del país de origen y del país receptor. Se trata por lo tanto de un enfoque que procura complementar la falta de contenido institucional de la visión neoclásica. Desde este enfoque se destaca la importancia de la propia política migratoria y de las políticas de bienestar. Un área relevante de la política relacionada con los beneficios sociales es la portabilidad de los derechos sociales acumulados. La capacidad de trasladar las pensiones y las prestaciones sanitarias entre los países anfitriones y los países de origen ha adquirido creciente interés. Las investigaciones recientes sugieren que la portabilidad de las pensiones podría constituir una política de fomento al retorno de los migrantes a sus países de origen, incluso más eficaz que los incentivos económicos al retorno que algunos países han ensayado recientemente (véase por ejemplo Holzmann et al., 2005). Esto se fundamenta en el hecho de que los beneficios sociales constituyen parte esencial del diferencial de ingresos que las personas contemplan al evaluar la movilidad transfronteriza.

(6) Estas redes tienen externalidades positivas sobre la comunidad de migrantes pero también pueden tener externalidades negativas sobre los nativos si la concentración de población extranjera en un país de destino tiene algún efecto negativo sobre la utilidad de los nacionales (e.g. mayor competencia o sustitución).

No obstante, el tema es aún materia de debate; por ejemplo Bonin et al. (2008) analizan diversas trabas a la movilidad en Europa, entre ellas las barreras a la portabilidad de las pensiones, y encuentran que tienen

un impacto poco significativo en las expectativas de movilidad, mientras que son más relevantes el dominio de la lengua, las expectativas laborales y la adaptación cultural (OCDE, 2009).

CUADRO 2.1
Escuelas de pensamiento sobre los motivos de la migración

Escuela de Pensamiento	Determinantes de la migración	Determinantes del regreso y de los flujos
Neoclásica (Harris y Todaro, 1970).	Factores de empuje-atracción. Los beneficios de la migración son superiores a los costos.	Los beneficios de retorno son superiores a los costos.
Nueva Economía de la Migración Laboral (Stark, 1978).	Estrategia Familiar, relativa privación.	Consecución del objetivo de ahorro, parte de la estrategia familiar, preferencia.
Estructuralista.	Razones personales, sociales y contextuales.	Situación económica e institucional en los países de origen y receptores, y expectativas de los migrantes.
Transnacional/Meso.	Desplazamiento y vida en, y entre, espacios transnacionales. Redes sociales.	Movilidad circular para mantener los vínculos transnacionales, el espacio de trabajo abarca más de un país, consideraciones relativas al ciclo de vida (e.g. educación, jubilación)

Fuente: elaboración propia en base a UNCTAD

Algunos hallazgos indican la dependencia temporal en la acción de migrar (Vandenbrande et al., 2006; Liebig y Sousa-Poza, 2004); la movilidad en el pasado afecta positivamente la probabilidad de migrar en el futuro (“movers tend to stay movers”). La hipótesis que sustenta este hallazgo es que la experiencia de la migración reduce los costos de la futura movilidad. Haber sido migrante en el pasado reduce ciertas incertidumbres -mayor información- y reduce los “costos psicológicos” de la migración.

Sobre la posible relación entre los flujos migratorios y el nivel de riqueza de un país algunos autores sostienen que es esperable una relación no lineal (véase por ejemplo Pedersen et al., 2004). Una hipótesis plausible indica una relación en forma de U-invertida: con bajos niveles de riqueza la emigración es escasa porque predomina la restricción financiera para hacer frente a la misma, a medida que se incrementa la riqueza aumenta la emigración al levantarse tales restricciones (los hogares cuentan con recursos para cubrir los costos financieros directos de la movilidad), no obstante llega un punto donde el nivel de ingreso es tan elevado que desaparecen los incentivos económicos a la emigración.

Un punto central en la literatura sobre migración es el referido a la heterogeneidad

de la población migrante y al tamaño y la dirección de los flujos. La autoselección de la población migrante ocupa un lugar destacado en este ámbito. Entre las hipótesis que han recibido mayor atención se encuentra la de Borjas (1987). Este autor argumenta que con procesos similares de generación de los salarios en dos economías, existe una correlación positiva entre el salario esperado de los migrantes de uno y otro país. Las diferencias en la varianza de la distribución salarial entre dos países determinan la selección de los migrantes según calificación. Si la desigualdad es menor en el país de origen respecto al país de destino, entonces existe un incentivo a emigrar de los trabajadores más calificados, en tanto el entorno económico más desigual estaría asociado a una estructura impositiva menos gravosa para el trabajo calificado. En este caso se produce una selección positiva. Si por el contrario en el país de origen la desigualdad es mayor a la del país de destino, entonces existe un incentivo a la emigración de los menos calificados, produciéndose una selección negativa.

La hipótesis de Borjas, llamada también el modelo de Roy, ha sido testeada encontrándose evidencia mixta. En general la hipótesis de selección positiva tiene mayor soporte empírico que la hipótesis de selección negativa (Chiquiar y Hanson, 2002).

II.2. Los efectos de la Migración en el país de anfitrión y en el país de origen

Existe un creciente énfasis en la literatura por destacar que las migraciones incluyen una variedad de actividades, más que el sólo hecho del desplazamiento de personas entre dos regiones. Hoy en día las migraciones revisten múltiples formas, desde el desplazamiento internacional de estudiantes o los modelos de migración temporal (como los relacionados a la actividad agrícola), hasta la relocalización definitiva de una familia; o el retorno de una familia emigrante a su país de origen. Se destaca además la creciente circularidad o periodicidad de las migraciones en las últimas décadas, coincidiendo con el notable desarrollo de los medios de comunicación y de transporte.

Gran parte del análisis económico y de los estudios empíricos han concentrado los esfuerzos en entender los impactos de la migración en los países de destino. El foco ha estado en los efectos en el mercado de trabajo, especialmente sobre los salarios y el desempleo de los trabajadores nativos. El enfoque de teoría económica básica, que en ocasiones alimenta la percepción negativa sobre la migración en los países receptores, indica que el aumento de la mano de obra debido a la inmigración conduce a una reducción de los salarios, o a un aumento del desempleo si tal ajuste salarial no logra

procesarse. Sin embargo, este enfoque no da cuenta de la totalidad de los efectos de la inmigración. Por ejemplo, no considera el incremento de la demanda agregada derivado del crecimiento poblacional y por lo tanto la mayor demanda de mano de obra, efecto que puede más que compensar el impacto antes señalado en el mercado de trabajo. Otro ámbito con impactos ambiguos es el de las finanzas públicas; nuevamente el efecto más visible puede ser el “negativo” en tanto los inmigrantes generarán un mayor gasto por concepto de servicios públicos (consumo de educación, salud, vivienda). Sin embargo los inmigrantes también generarán mayores ingresos, sobretodo si se considera que los mismos son predominantemente personas jóvenes en edades activas (contribuyentes netos al presupuesto público).

Un amplio volumen de investigaciones empíricas en EEUU y Europa ha concluido que los efectos negativos de inmigración sobre los mercados de trabajo local son mucho más difíciles de detectar que lo que podría sospecharse a priori. Por ejemplo en Longui et al. (2008) se encuentran efectos negativos muy pequeños o nulos, ya que los trabajadores inmigrantes en general no compiten por los mismos puestos de trabajo que los nativos. De hecho los inmigrantes tienden a ocupar los vacíos en el mercado laboral que dejan los nativos. La inmigración suele incrementar la tasa de participación en el país

anfitrión, tanto por la mayor propensión a la actividad de los inmigrantes (por un efecto edad como por factores idiosincrásicos) como por la inducción a una mayor participación de la población nativa femenina calificada. Esto último se deriva de la mayor oferta y abaratamiento de servicios a los hogares autóctonos (actividades domésticas, cuidado de niños, etc.) que tiene como efecto el aumento de la tasa de participación de las mujeres nativas (véase por ejemplo Ferré et al., 2009, para España).

Ante la débil relación encontrada entre la inmigración y los salarios de los trabajadores nativos poco cualificados en EEUU, Card (2005) encuentra una explicación en el aumento de la demanda de mano de obra poco calificada inducida por la inmigración en el país de destino, contrarrestando así el efecto negativo inicial. La inmigración podría desincentivar la incorporación de tecnologías ahorradoras de mano de obra por parte de algunos empresarios, y por tanto aumentar la demanda de dicha mano de obra.

El importante volumen de investigaciones empíricas en varios países europeos ha aportado nueva evidencia sobre los efectos de inmigración en las economías más desarrolladas. Por ejemplo, los resultados para la economía española, que atravesó un boom inmigratorio en la presente década,

refutan ampliamente las falacias de escasez de trabajo y de “robo de trabajo” por parte de los inmigrantes y destacan los beneficios y desafíos que conlleva la inmigración (véase por ejemplo Dolado y Vázquez, 2008).

El impacto de la inmigración en las finanzas públicas del país anfitrión dependerá de si los inmigrantes son contribuyentes netos o beneficiarios netos de los presupuestos públicos. Esto dependerá del grado de inclusión social de la población extranjera, de sus características (edad, calificación, composición familiar, uso de los servicios públicos), de las decisiones tales como la duración de la estancia y de las instituciones del país anfitrión (criterios para gozar de las prestaciones sociales, convenios bilaterales con los países de origen, etc.). La literatura tiende a indicar que el impacto de un inmigrante medio, si está razonablemente integrado al mercado laboral, es positivo aunque no amplio y decrece con el tiempo (OCDE, 2009).

En relación a **los impactos de la migración sobre los países de origen** la literatura no es demasiado abundante. De nuevo los impactos esperados no son evidentes; la composición de la población emigrante (por ejemplo según calificación) es un aspecto clave, pero también lo son los canales de transmisión no inmediatos o indirectos, como la posible migración de retorno o los

flujos financieros hacia el país de origen (remesas). Los impactos económicos sobre los países de origen pasan por los cambios acontecidos en el mercado de trabajo y en la estructura demográfica. Las remesas afectan las posibilidades de consumo e inversión de los hogares receptores y pueden generar externalidades y efectos de equilibrio general. La emigración también puede tener efectos sobre las redes sociales y afectar a toda la comunidad de origen (Mckenzie y Rapoport, 2007).

Las consecuencias de la emigración son incluso ambiguas en zonas rurales aisladas, donde los mercados laborales son prácticamente inexistentes. El efecto negativo inmediato que tiene el flujo de salida de la mano de obra ante la imposibilidad de contratar mano de obra sustituta, puede ser compensado por otros efectos. Por ejemplo en OCDE (2009) se señala que la migración puede favorecer el crecimiento de la productividad al reemplazar mercados inexistentes como el de créditos y seguros; las remesas pueden aportar un fondo de rotación y las ganancias de los emigrantes en el exterior constituyen una forma de seguro. Según Taylor y López-Feldman (2007) la migración de hogares agrícolas en México tuvo efectos positivos en la productividad marginal de la tierra.

Existe alguna evidencia empírica sobre el impacto de la emigración en el salario de

la población de origen. Por ejemplo Mishra (2007) encuentra que la emigración mexicana a EEUU ha tenido un impacto positivo en los salarios de los mexicanos. La autora estima que la emigración a EEUU entre 1970 y 2000 habría explicado un 8% del crecimiento real del salario en México, con un incremento mayor en los trabajadores más calificados debido a que estos habrían registrado un mayor flujo de salidas en términos relativos.

Un efecto que adquiere interés en el análisis de las emigraciones es el de la llamada “fuga de cerebros”, es decir altas tasas de emigración de mano de obra cualificada. Según la información recientemente aportada por la OCDE (2009) respecto a la tasas de emigración de personas con educación universitaria en los países de América Latina y el Caribe (con destino a los países de la OCDE), los países sudamericanos no se ven afectados por este fenómeno, y sí algunos países del Caribe (Jamaica, Haití, Trinidad y Tobago, Barbados) que presentan tasas superiores al 60% en algunos casos. Para los países del Mercosur, el porcentaje de emigrantes con educación universitaria en relación a la población de origen con igual nivel educativo, es inferior al 5%, siendo Uruguay el que presenta mayor porcentaje.

La emigración de trabajadores calificados debe ser motivo de preocupación cuando

la misma ocurre a gran escala, ya que de lo contrario puede reportar beneficios. Los lazos que mantienen los emigrantes calificados con el país de origen pueden beneficiar al país a través de las remesas o mediante canales comerciales o de inversión. En cualquier caso, el impacto neto de la “fuga de cerebros” es un tema de debate, y seguramente dependerá de las características de la migración de cada país.

Por último, es imposible analizar el impacto de la migración en los países de origen sin considerar el impacto de las remesas. Como en tantos otros ámbitos relacionados a la migración, no existe un consenso sobre el efecto de las remesas en el desarrollo de los países receptores de las mismas. La visión pesimista enfatiza la relación positiva entre los flujos financieros y la fuga de cerebros, como así también los problemas de tipo “enfermedad holandesa” que pueden traer aparejado las remesas, como por ejemplo, a nivel micro el desincentivo al trabajo en los hogares receptores, y a nivel macro la apreciación del tipo de cambio real.

Por otra parte, la visión positiva asocia las remesas con el aumento del ingreso disponible en los países receptores, el aumento de la demanda de bienes y servicios domésticos y el posible efec-

to positivo en el desarrollo del mercado local de capitales e infraestructura. Las remesas además pueden impactar positivamente en las balanzas de pagos y en las oportunidades de inversión. Incluso aún cuando los impactos macroeconómicos no sean significativos, a nivel individual las remesas actúan como un seguro, ante el riesgo del desempleo en los hogares receptores.

En cuanto a la evidencia sobre los impactos a nivel microeconómico, algunos trabajos muestran que existe un efecto de las remesas sobre la oferta laboral de los hogares receptores. Por ejemplo, existen indicios de que los hogares nicaragüenses receptores de remesas de las zonas urbanas reducen el tiempo de trabajo (o consumen más ocio) (Andersen et al., 2005). Algo similar encuentran Amuedo-Dorantes y Pozo (2006) entre las mujeres mexicanas de las zonas rurales, aunque no se encuentra dicha evidencia en el conjunto de los hogares mexicanos receptores de remesas (Taylor y López-Feldman, 2007).

Las remesas pueden tener efectos sobre la inversión en educación de los miembros de los hogares receptores. Por ejemplo, Calero et al. (2008) encuentran que la recepción de remesas en Ecuador está asociada a mayores niveles de ma-

triculación y menores índices de trabajo infantil. Si bien existen hallazgos similares para otros países, también los hay en sentido contrario, por ejemplo McKenzie y Rapoport (2006) encuentran que la migración familiar debilita los logros educativos de los niños mexicanos de las zonas rurales.

III. Las migraciones en el Mercosur y América Latina

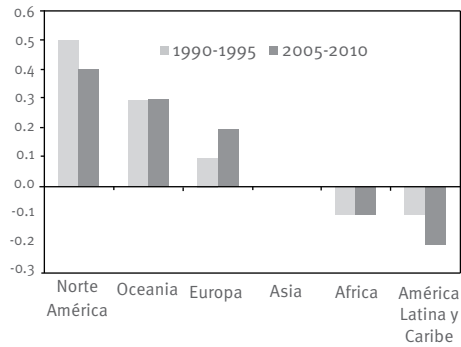
En general los estudios existentes sobre migraciones de los países del Mercosur se enmarcan en estudios más generales sobre América Latina y el Caribe (ALC). Los países de América Latina se caracterizaron en el pasado por ser receptores netos de los flujos migratorios provenientes fundamentalmente de Europa. La primera gran ola de inmigración ocurrió durante el proceso de colonización que dió comienzo en el siglo XVI. El segundo gran flujo inmigratorio tuvo lugar entre 1870 y 1940 con destino fundamentalmente a los países del Cono Sur y Venezuela (Clark et al., 2003).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, América Latina se transforma en una región emisora de población en términos netos al punto de transformarse en la región con mayor tasa neta de emigración. En el año 2000 algo más de 20 millones

de latinoamericanos vivían fuera de su país, lo que representa el 10% del total de migrantes en el mundo. ALC es además la única región que, entre principios de los 90 y finales de esta década, aumentó su sesgo emigratorio (véase gráfico 3.1).

Con algunas excepciones, las migraciones latinoamericanas recientes tienen como principales destinos países de fuera de la región. EEUU ha sido tradicionalmente el más importante de ellos, aunque en la última década adquirieron importancia países europeos (España, Italia y Reino Unido). El deterioro de la situación económica en América Latina y el dinamismo de algunas economías europeas desde fines de los noventa, favorecieron esta reorientación. Este proceso se vio facilitado por la posibilidad de que latinoamericanos descendientes de emigrantes europeos accedieran, en determinadas situaciones, a la ciudadanía de algunos países de Europa. Pellegrino (2002) agrega como factor explicativo adicional de esta reorientación de la emigración, las reformas de la legislación migratoria estadounidense y el endurecimiento de los controles a la inmigración a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001.

Gráfico 3.1: Tasa neta de migración por cada 1.000 habitantes según región. Año 2000



Fuente: Elaboración en base a datos del IDH 2009 de Naciones Unidas

El peso de la región de ALC como destino de los migrantes latinoamericanos es pequeño si se lo compara con los restantes destinos, y ha descendido notoriamente en el último medio siglo. Hacia 1960 el 44% de los emigrantes latinoamericanos y caribeños tenían como destino los países de la región, esta cifra descendió al 42% en 1970, al 30% en 1980 y al 21% en 1990 (Pellegrino, 2002). De acuerdo al reciente Informe de Desarrollo Humano (PNUD, 2009) tan sólo el 13,4% de los migrantes con origen en América Latina y Caribe tienen como destino países de esta misma región.

Si bien los movimientos intrarregionales han descendido en términos relativos respecto a los flujos hacia otras regiones,

las migraciones al interior de la región siguen siendo importantes en términos absolutos. Facilitada por la proximidad cultural, los flujos intrarregionales se dirigieron hacia economías con estructuras productivas favorables a la creación de empleo y hacia sociedades con mayores niveles de equidad social (Martínez-Pizarro y Villa, 2005). Además de estos factores estructurales, los patrones migratorios han sido influenciados por los ciclos económicos y socio-políticos⁷. (Pellegrino, 2000).

Si bien el factor económico-laboral explica en gran medida el componente demográfico de las migraciones en la región, deben considerarse además otras dimensiones: reunificación familiar, mayor independencia y estrategias familiares de supervivencia (Stalker, 1994). Según señalan Texidó et al. (2003), esta última dimensión es relevante en la mayoría de los países expulsores de población del Cono Sur, sobre todo en Paraguay y Brasil. En estos países pueden identificarse algunos flujos migratorios emparentados con una migración de supervivencia, conformada por hombres jóvenes, solteros, provenientes de zonas rurales, poco escolarizados y con un bajo nivel de calificación que se ven empujados por fuerzas estructurales en sus países de origen. Estos autores señalan que en los casos de la emigración paraguaya hacia Argentina y brasileña hacia Paraguay, se constatan porciones relevantes

de migrantes con este perfil.

En el año 2000, el 59% de los inmigrantes de ALC eran de esta misma región, una cifra mayor que la registrada en el conjunto de Europa, donde el 54% de los inmigrantes era de origen europeo, e inferior a la observada en Asia (72%) (véase cuadro 3.3).

Una característica importante de los flujos intrarregionales ha sido la consolidación de ciertos destinos. Dos tercios de los inmigrantes latinoamericanos que viven en la región de ALC residen en Argentina y Venezuela. Estos países han sido históricamente receptores de migraciones internacionales tanto de origen europeo como regional (véase por ejemplo Texidó et al., 2003; Martínez-Pizarro y Villa, 2005). Argentina ha sido un tradicional país de acogida de migrantes Bolivianos, Chilenos, Paraguayos, y Uruguayos. En 2001 los inmigrantes originarios de ALC representaban dos tercios de los extranjeros residentes en ese país, y los originarios de las cuatro economías del Mercosur representaban el 31%.

La característica de Argentina como receptor de migrantes latinoamericanos (fundamentalmente del Cono Sur) se procesó incluso en un contexto de deterioro del mercado laboral; aunque sobre finales de los años 90 Argentina también se incorpora como emisor de población fundamentalmente hacia

Europa y América del Norte. Argentina se transformó, de esta manera, en un punto de atracción de emigrantes latinoamericanos que por su origen enfrentaban importantes restricciones económicas para acceder a destinos más distantes como EEUU. Este es el caso de una buena proporción de emigrantes bolivianos y paraguayos.

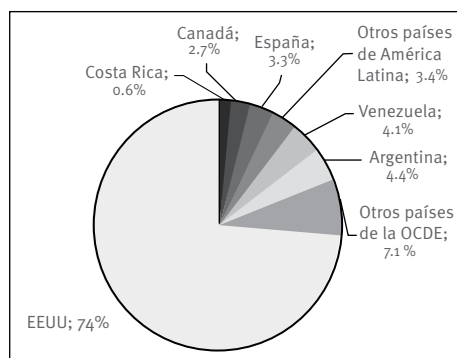
Venezuela también fue un importante destino de migrantes latinoamericanos a partir del boom petrolero de los 70, en su mayoría migrantes Colombianos y exiliados de los países del Cono Sur. En los 90 Chile también recibió una importante población desde países sudamericanos y también migración de retorno, siendo uno de los períodos de mayor inmigración en términos absolutos en la historia reciente del país trasandino, aunque su incidencia relativa fue pequeña (inferior al 1% de su población según Martínez-Pizarro y Villa, 2005). Costa Rica figura como un país de destino de migrantes centroamericanos (fundamentalmente nicaragüenses) atraídos por la demanda laboral en los sectores Servicios y Agricultura. México también es un país de destino de migrantes fundamentalmente de Centro América (Guatemala y El Salvador).

Otro aspecto a destacar de las tendencias migratorias intrarregionales es el aumento la presencia de la mujer entre la población migrante. La composición

(7) Los golpes de Estado determinaron importantes movimientos transfronterizos de exiliados y posteriormente, con la restauración de los gobiernos democráticos, se observó un flujo de retorno de parte de los mismos.

por género de los flujos migratorios está relacionada con las características de los mercados laborales de origen y de destino, por ejemplo en relación a la demanda laboral en las áreas de los servicios; los procesos de reunificación familiar también se citan a menudo como explicativos de la mayor migración femenina.

Gráfico 3.2. Migrantes latinoamericanos y caribeños según país de destino. Año 2000



Fuente: OCDE 2009

Veamos a continuación algunas características de la migración en los países del Mercosur⁸ y algunos factores estructurales que, según la literatura, son posibles determinantes de los flujos migratorios.

Se estima que aproximadamente unos 2,4 millones de inmigrantes viven actualmente

(8) En general se presentan los indicadores para los cuatro Estados Partes, para los Países Asociados al bloque y los promedios de las grandes regiones o continentes. En la actualidad los países asociados al Mercosur son Bolivia, Chile, Perú, Ecuador y Colombia, mientras que se encuentra en proceso de ratificación la incorporación de Venezuela como miembro pleno.

en los países del Mercosur, esto es casi 1,8 millones menos que 50 años atrás (véase cuadro 2.1). Al igual que lo sucedido para el conjunto de América Latina, la región del Mercosur ha dejado de ser un destino de la migración internacional. Países como Argentina y Uruguay, que en 1960 tenían un 12,6% y 7,6% de población extranjera respectivamente, en la actualidad tienen tan sólo el 4% y 2,5%. En el caso de Brasil a pesar de tener históricamente una baja proporción de población extranjera, también ha visto reducida la misma desde la segunda mitad del siglo pasado. Paraguay, es el único de los países en el que se observó un crecimiento de los inmigrantes en la comparación 1960-2010, aunque se redujo si se considera 1990 como el año base de comparación.

La reducción absoluta del stock de inmigrantes en los últimos 50 años es un rasgo casi exclusivo de la región del Mercosur si se la compara con el resto de los países sudamericanos y con el promedio de las restantes regiones del mundo (véase cuadro 3.1).

CUADRO 3.1
Indicadores de la Emigración internacional en los países del Mercosur, países asociados y de grandes regiones.

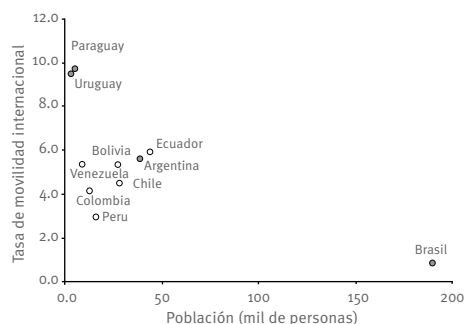
Rank IDH	Migración Internacional								
	Inmigración				Crecimiento anual (%)		Emigración		Tasa de movilidad internacional (%)
	Stock de Inmigrantes (miles)				1960-2005	% de la población		Tasa de Emigración (%)	
1960	1990	2005	2010 ^a	1960		2005	2000-2002		2000-2002
49 Argentina	2,601	1,650	1,494	1,449	-1.2	12.6	3.9	1.6	5.6
75 Brasil	1,397	799	686	688	-1.6	1.9	0.4	0.5	0.8
101 Paraguay	50	183	168	161	2.7	2.6	2.8	6.9	9.8
50 Uruguay	192	98	84	80	-1.8	7.6	2.5	7.0	9.5
113 Bolivia	43	60	114	146	2.2	1.3	1.2	4.3	5.3
44 Chile	105	108	232	320	1.8	1.4	1.4	3.3	4.5
77 Colombia	59	104	110	110	1.4	0.4	0.3	3.9	4.1
80 Ecuador	24	79	124	394	3.6	0.5	0.9	5.3	5.9
78 Perú	67	56	42	38	-1.0	0.7	0.1	2.7	2.9
58 Venezuela	510	1,024	1,011	1,007	1.5	6.7	3.8	1.4	5.3
América Latina y Caribe	6,151	7,130	6,869	7,480	0.2	2.8	1.2	5.0	..
América del Norte	13,604	27,774	45,597	50,042	2.8	6.7	13.6	1.1	..
Europa	17,512	49,361	64,330	69,745	2.9	3.0	8.8	7.3	..
Africa	9,176	15,958	17,679	19,191	1.7	3.2	1.9	2.9	..
Asia	28,495	50,876	55,129	61,324	0.7	1.7	1.4	1.7	..
Oceania	2,143	4,365	5,516	6,015	1.7	13.5	16.4	4.9	..

Fuente: Elaboración en base a datos de Naciones Unidas - informe de Desarrollo humano 2009

Por otro lado, la teoría indicaría que Uruguay y Argentina son los países que presentan ciertos factores de atracción en la región. Presentan los mayores logros en términos de equidad y desarrollo humano promedio dentro del bloque.

Asimismo son los que presentan una mayor proporción del gasto público con destino social (véase cuadros A.3 y A.4 del anexo).

Gráfico 3.3. Tasa de movilidad internacional y tamaño de los países del Mercosur y asociados.



Fuente: Elaboración en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009.

La población emigrante de la región presenta una importante heterogeneidad según continente de destino. Los emigrantes brasileños no presentan una concentración importante, mostrando una distribución bastante uniforme entre Asia, Europa, ALC y América del Norte. La proporción de emigrantes argentinos con destino a ALC, Europa y América del Norte no son muy distintas (34%, 28% y 23% respectivamente), mientras que una proporción no despreciable (10,6%) tiene como destino el continente asiático. Los emigrantes uruguayos tienen como destino relevante la región, aunque una

proporción importante se dirige a Europa (17%) y América del Norte (13%). Por último la población migrante de Paraguay muestra una alta concentración de destino, el 87% de sus emigrantes se dirigen a países latinoamericanos, básicamente Argentina y Brasil como veremos a continuación.

Si bien el grado de apertura de esta información no permite analizar los flujos entre los países del Mercosur, es posible obtener una aproximación a las características de los flujos bilaterales mediante la información sobre intención a la migración internacional aportada por el Latinobarómetro 2004. En el cuadro A.1 del anexo se presenta la distribución de las personas que responden haber “pensado en migrar a otro país” según el destino declarado, para cada país del Mercosur. Los resultados sobre intención a la migración corroboran algunos de los hechos ya comentados.

En primer lugar existe una altísima concentración de destinos, entre un 60% (Paraguay) y un 80% (Argentina, Uruguay y Brasil) de las respuestas de los residentes en el Mercosur indican Europa o América del Norte como eventual destino. Lo más importante, sin embargo es que el 40% de los paraguayos con intenciones de migrar reportan como destino las dos economías más grandes de la región: Argentina (un

29%) y Brasil (un 10%). Por otro lado se infiere que el resto de las intenciones de flujos bilaterales son muy pequeñas; por ejemplo un 10% de uruguayos con intención de migrar manifiestan Argentina y Brasil como posibles destinos, mientras que sólo un 5% de argentinos indica algún país del

Mercosur. Por último, cabe destacar que el Mercosur surge como uno de los principales destinos para los bolivianos, un 40% de quienes tienen o tuvieron intenciones de migrar indicaron algún país del Mercosur como posible destino.

CUADRO 3.2. Destino de la Emigración Internacional en los países del Mercosur países asociados y grandes regiones.

Rank IDH	Continente de Residencia 2000–2002 (% del total de emigrantes)						Categoría de Desarrollo Humano del país de residencia ^a 2000–2002 (% del total de emigrantes)			
	Africa	Asia	Europa	América Latina y Caribe	América del Norte	Oceania	Muy alto	alto	Medio	Bajo
	49 Argentina	1.1	10.6	28.6	34.6	23.3	1.8	59.1	21.2	19.1
75 Brazil	1.0	30.4	23.8	18.9	25.3	0.6	69.3	8.8	21.4	0.5
101 Paraguay	1.1	3.9	2.9	87.4	4.6	0.1	8.2	87.1	4.2	0.5
50 Uruguay	1.1	3.5	17.2	61.4	13.0	3.8	34.0	60.4	5.1	0.5
113 Bolivia	1.1	4.9	8.2	70.5	15.1	0.2	24.4	70.7	4.4	0.5
44 Chile	1.1	3.6	20.2	50.1	20.6	4.5	45.3	49.5	4.7	0.5
77 Colombia	1.1	3.5	18.9	43.3	33.0	0.3	52.2	43.8	3.5	0.5
80 Ecuador	1.0	3.3	41.7	8.5	45.3	0.2	86.7	9.6	3.2	0.5
78 Peru	1.0	9.4	20.0	27.4	41.3	0.8	66.6	26.7	6.2	0.5
58 Venezuela	1.0	3.4	37.1	22.5	35.6	0.4	72.7	21.6	5.2	0.5
América Latina y Caribe	1.1	5.1	10.3	13.4	69.8	0.3	81.7	12.1	5.6	0.5
América del Norte	2.2	14.7	23.6	21.0	34.9	3.7	62.8	23.5	12.6	1.1
Europa	2.5	16.0	59.0	2.5	15.4	4.6	52.6	28.1	18.1	1.2
Africa	52.6	12.5	28.9	0.2	4.9	0.9	35.9	8.3	25.7	30.0
Asia	1.7	54.7	24.5	0.5	16.4	2.2	41.7	23.2	34.5	0.6
Oceania	1.4	8.7	20.1	0.6	22.5	46.7	84.3	2.8	12.3	0.6

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009

CUADRO 3.3.
Origen de la inmigración en los países del Mercosur países asociados y grandes regiones.

	% sobre el total de inmigrantes de cada continente 2000–2002 (% del total de inmigrantes)					
	Africa	Asia	Europa	América		Oceania
				Latina y Caribe	América del Norte	
Argentina	0.04	0.13	0.30	3.58	0.36	0.22
Brazil	0.06	0.59	0.39	3.00	0.60	0.11
Paraguay	0.03	0.03	0.02	5.99	0.05	0.01
Uruguay	0.02	0.02	0.07	2.55	0.08	0.19
Bolivia	0.03	0.04	0.05	4.56	0.15	0.02
Chile	0.04	0.04	0.19	4.49	0.28	0.48
Colombia	0.11	0.12	0.53	11.80	1.35	0.09
Ecuador	0.04	0.05	0.50	0.99	0.79	0.03
Peru	0.05	0.14	0.25	3.36	0.76	0.12
Venezuela	0.02	0.02	0.22	1.32	0.31	0.02
América Latina y Caribe	1.77 ^T	2.73 ^T	4.69 ^T	59.05 ^T	46.01 ^T	1.70 ^T
América del Norte	0.49 ^T	1.07 ^T	1.44 ^T	12.46 ^T	3.09 ^T	2.60 ^T
Europa	8.39 ^T	17.25 ^T	53.66 ^T	21.75 ^T	20.39 ^T	48.18 ^T
Africa	82.39 ^T	6.31 ^T	12.34 ^T	0.97 ^T	3.07 ^T	4.41 ^T
Asia	6.83 ^T	72.37 ^T	27.34 ^T	5.62 ^T	26.57 ^T	28.68 ^T
Oceania	0.13 ^T	0.28 ^T	0.54 ^T	0.16 ^T	0.87 ^T	14.44 ^T

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009.

Los indicadores presentados en el cuadro 3.4, dan cuenta de algunas heterogeneidades demográficas entre los países del bloque. Estas diferencias pueden explicar distintos

comportamientos de las poblaciones respecto a la movilidad territorial, como así también impactos diferenciales de los eventuales flujos migratorios en cada una

de las economías. Las tasas de crecimiento de la población de los países del Mercosur, a excepción de Paraguay, son inferiores a la de los otros países sudamericanos y al promedio de ALC. Las tasas de migración en el quinquenio 2005-2010 son negativas en las economías más pequeñas, y prácticamente nulas en Brasil y Argentina.

El porcentaje de población urbana es superior al 92% en Uruguay y Argentina, es 86,5% en Brasil y 61% en Paraguay. Es probable que el bajo grado de urbanización de Paraguay explique en parte la mayor predominancia de la región como destino de sus emigrantes. Parte de estas migraciones son una extensión de las migraciones internas, en particular las de tipo campo-ciudad a una escala ampliada.

En el cuadro 3.4 se presenta la relación de dependencia de adultos, es decir la relación entre la población de 65 y más años y la población en edad de trabajar. Los países con mayor relación de dependencia son los que más se favorecen de los flujos de entrada de inmigrantes al atenuar la presión que ejerce la estructura demográfica sobre los sistemas de seguridad social. Entre las economías del Mercosur la relación de dependencia de adultos es especialmente alta en Uruguay, superando incluso a la de América del Norte y algo menor a la europea. En Argentina la relación de

dependencia también es comparativamente alta, mientras que en Brasil y Paraguay se encuentra cercana al promedio de ALC.

Las diferencias entre los PBI per cápita de las economías de la región son importantes, lo que significa un factor de empuje a la migración en las economías con menor riqueza relativa. El PBI per cápita de Argentina (en PPP) es tres veces el de Paraguay y, mientras los PBI per cápita de Argentina Brasil y Uruguay crecieron a un ritmo superior al 1% anual entre 1990 y 2007, el de Paraguay descendió 0,3% anual (véase cuadro A.2 del anexo).

CUADRO 3.4.
Indicadores Demográficos en los países del Mercosur, países asociados y grandes regiones.

Rank IDH	Población (millones)			Tasa de Crecimiento Natural (%)		Tasa Neta de Migración (%)		Población Urbana ^a (% del total)		Relación de Dependencia Adultos	
	1990	2007	2020 ^b	1990–1995	2005–2010	1990–1995	2005–2010	1990	2010	1990	2010
49 Argentina	32.5	39.5	44.3	1.3	1.0	0.1	0.0	87.0	92.4	15.3	16.6
75 Brasil	149.6	190.1	209.1	1.6	1.0	0.0	0.0	74.8	86.5	7.4	10.2
101 Paraguay	4.2	6.1	7.5	2.6	1.9	-0.1	-0.1	48.7	61.5	7.4	8.4
50 Uruguay	3.1	3.3	3.5	0.8	0.6	-0.1	-0.3	89.0	92.5	18.7	21.8
58 Venezuela	19.7	27.7	33.4	2.2	1.6	0.0	0.0	84.3	94.0	6.4	8.7
78 Peru	21.8	28.5	32.9	2.2	1.6	-0.3	-0.4	68.9	71.6	6.9	9.3
80 Ecuador	10.3	13.3	15.4	2.2	1.6	-0.1	-0.5	55.1	66.9	7.4	10.6
77 Colombia	33.2	44.4	52.3	2.0	1.5	-0.1	-0.1	68.3	75.1	7.2	8.6
44 Chile	13.2	16.6	18.6	1.6	1.0	0.1	0.0	83.3	89.0	9.6	13.5
113 Bolivia	6.7	9.5	11.6	2.6	2.0	-0.3	-0.2	55.6	66.5	6.8	8.0
América Latina y Caribe	438	564	640	1.9	1.3	-0.1	-0.2	70.6	79.2	8.2	10.5
Norte América	283	342	383	0.7	0.6 ^d	0.5 ^d	0.4 ^d	18.5 ^d	19.5 ^d
Europa	721	731	733	0.0	-0.1 ^d	0.1 ^d	0.2 ^d	19.1 ^d	23.8 ^d
Africa	639	965	1276	2.6	2.3 ^d	-0.1 ^d	-0.1 ^d	5.9 ^d	6.1 ^d
Asia	3179	4029	4596	1.7	1.2 ^d	0.0 ^d	0.0 ^d	7.8 ^d	10.0 ^d
Oceania	27	35	40	1.2	1.0 ^d	0.3 ^d	0.3 ^d	14.3 ^d	16.6 ^d

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009.

Por otro lado, la teoría indicaría que Uruguay y Argentina son los países que presentan ciertos factores de atracción en la región. Presentan los mayores logros en términos de equidad y desarrollo humano promedio dentro del bloque. Asimismo son los que presentan una mayor proporción del gasto público con destino social (véase cuadros A.3 y A.4 del anexo).

III.1. Caracterización de los flujos intra-bloque en los años 90s

El siguiente análisis se basa en la información del proyecto Investigación sobre Migraciones Internacionales en América Latina (IMILA, CELADE) y en la información procesada en Bologna y Falcón (2008). En ambos casos se trata de fuentes censales y los últimos datos disponibles corresponden

al entorno del año 2000, salvo en Uruguay donde el último Censo data de 1996⁹.

En los cuadros 3.5 y 3.6 se presenta la cantidad de personas residentes en cada uno de los países del Mercosur nacidas en otro país de la misma región, tanto en la última ronda de Censos como en la anterior. En primer lugar se destaca Argentina como el principal destino de las corrientes migratorias al interior del bloque; del total de la población migrante dentro del bloque, el 64% tienen como destino este país. A su vez, cuatro subpoblaciones determinan casi el 80% del stock de migrantes, estos son los paraguayos (325 mil) y uruguayos (117,6 mil) residentes en Argentina, y los brasileños (81,3 mil) y argentinos (63 mil) residentes en Paraguay.

Estos grupos de migrantes tienden a feminizarse en la década de los noventa, con excepción de los paraguayos en argentina cuya composición por sexo tiende a equilibrarse. En general la edad promedio de estas poblaciones de migrantes aumentó significativamente en la década de los noventa. Esto se observó particularmente en los uruguayos residentes en Argentina y en los brasileños residentes en Paraguay, al tiempo que la edad aumentó en menor medida en los argentinos residentes en Paraguay y cayó levemente en los paraguayos residentes en Argentina. Esta

tendencia de la edad está muy correlacionada con la antigüedad de los principales flujos, por ejemplo, la afluencia de paraguayos a Argentina (y de argentinos a Paraguay) tiene un carácter más reciente que la de los uruguayos a Argentina (véase cuadro A.6 del anexo).

(9) En 2004 se realizó un conteo de población (Fase 1 del Censo).

CUADRO 3.5.
Población nacida en países del MERCOSUR residente en otros países de la región. Últimos Censos.

País de nacimiento	País de residencia				Total	%
	Argentina (2001)	Brasil (2001)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)		
Argentina		27,531	63,006	26,256	116,793	5%
Brasil	34,712		81,337	13,521	129,570	5%
Paraguay	325,046	28,822		1,512	355,380	14%
Uruguay	117,564	24,740	3,155		145,543	6%
Total Mercosur	477,322	81,093	147,498	41,289	747,286	30%
Otros países	1,040,582	602,737	24,424	51,089	1,718,748	70%
Total extranjeros	1,517,904	683,830	171,922	92,378	2,466,034	100%
Población Total	36,260,130	169,799,160	5,163,198	3,163,763	214,386,251	
% Mercosur/Extranjeros	31.4%	11.9%	85.8%	44.7%	30.3%	
% Mercosur/Población	1.3%	0.05%	2.9%	1.3%	0.3%	
Distribución de los migrantes del Mercosur (%)	64%	11%	20%	6%	100%	

Fuente: En base los datos IMILA – CELADE 2008

CUADRO 3.6.
Población nacida en países del MERCOSUR residente en otros países de la región. Censos principios de los años '90.

País de nacimiento	País de residencia				Total	%
	Argentina (1991)	Brasil (1991)	Paraguay (1992)	Uruguay (1985)		
Argentina		25,468	47,846	19,671	92,985	3%
Brasil	33,748		107,452	12,334	153,534	6%
Paraguay	251,130	19,018		nd	270,148	10%
Uruguay	133,653	22,143	3,029		158,825	6%
Total Mercosur	418,531	41,161	110,481	12,334	582,507	22%
Otros países	1,187,340	726,623	76,891	90,668	2,081,522	78%
Total extranjeros	1,605,871	767,784	187,372	103,002	2,664,029	100%
Población Total	32,615,528	146,825,475	4,152,588	2,955,241	186,548,832	
% Mercosur/Extranjeros	26.1%	5.4%	59.0%	12.0%	21.9%	
% Mercosur/Población	1.3%	0.03%	2.7%	0.4%	0.3%	
Distribución de los migrantes del Mercosur (%)	72%	7%	19%	2%	100%	

Fuente: En base los datos IMILA – CELADE 2008

A continuación veremos las principales características de los intercambios bilaterales de mayor relevancia al interior del bloque según los últimos censos, esto es, entre argentinos y paraguayos, entre paraguayos y brasileños, y entre argentinos y uruguayos. Dicha caracterización surge del análisis de la información presentada en los cuadros A.7 a A.11 y en el gráfico A.2 del anexo.

Migrantes entre Argentina y Paraguay

Como se señala en Bologna y Falcón (2008) el intercambio de personas entre Argentina y Paraguay se muestra asimétrico tanto en el volumen como en términos relativos a las poblaciones de origen y de destino. Los argentinos en Paraguay (63 mil) representaban el 0,2% de la población de origen y el 1,2% de la población de destino, mientras que los paraguayos en Argentina representaban en 2001 el 6,3% de la población paraguaya y sólo el 0,9% de la población argentina. Por lo tanto los flujos bilaterales de personas son más significativos para Paraguay ya que tanto los emigrantes como los inmigrantes en dicho país tienen un peso significativamente mayor en relación a su población.

Por otro lado, los paraguayos en Argentina tienen una edad promedio mayor respecto a la población de origen y a la población destino, existe una alta proporción de mayores de 64 años y una pequeña proporción de

los menores de 15 años. Es una población con mayoría femenina tanto cuando se la compara con la de origen como con la de destino. La distribución por edades es comprensible si se supone que los inmigrantes llegan en edades adultas jóvenes y, en el caso de tener descendencia, ésta nace en el país de destino, por lo que no se contabiliza como parte de la presencia paraguaya en Argentina. Se trataría así de un rasgo general de las migraciones, salvo por el hecho del envejecimiento, que indica que una parte de los migrantes no regresa a su país de origen (Bologna y Falcón, 2008).

La población paraguaya en Argentina muestra una estructura típica de población migrante, con alta concentración de personas en las edades medias, pocos niños y pocos adultos mayores. Por su parte los argentinos en Paraguay muestran una composición por edades más similar a la del país de destino que a la de origen, en general más joven y con mayor proporción de hombres que la de Argentina. La pirámide de población de los argentinos en Paraguay tiene forma piramidal y es similar a la de la población nativa (véase gráfico A.2 del anexo).

Según Bologna y Falcón (2008), las características de la población de argentinos en Paraguay no tienen una estructura demográfica típica de la población migrante, y se trata predominantemente de retornos de hijos de

paraguayos nacidos en Argentina.

Los paraguayos residentes en Argentina presentan mayores tasas de actividad tanto respecto a los argentinos como respecto a la población paraguaya de origen. Esto se explica por tratarse de una población típicamente migrante motivada por razones laborales. Por su parte los argentinos residentes en Paraguay presentan tasas de participación mayores a la de los nativos aunque algo menores a la de la población de origen, lo que reafirma la hipótesis de que la motivación laboral tiene menor incidencia como factor explicativo del desplazamiento de esta población.

Respecto a la educación se destaca el escaso peso de población con bajo nivel educativo entre los emigrantes argentinos a Paraguay.

Migrantes entre Paraguay y Brasil

Brasil es el principal origen de los inmigrantes en Paraguay, representando el 1,6% de la población (81 mil). Por su parte, la población de origen paraguayo en Brasil, si bien es la mayoritaria dentro los inmigrantes del Mercosur, su peso es muy menor teniendo en cuenta el tamaño de la población de destino (0,2 por mil).

La edad promedio de los brasileños en

Paraguay era mayor que la de los paraguayos residentes en Brasil. Se observa una proporción levemente más alta de adultos mayores, y en una fuerte presencia infantil entre los paraguayos que viven en Brasil, que se acerca a las de las poblaciones nativas. La baja presencia de menores entre los emigrantes brasileños sugiere la predominancia de la motivación laboral en el desplazamiento de este colectivo. A su vez, los niños paraguayos en Brasil probablemente sean hijos de brasileños que retornaron a su país con su descendencia nacida en el exterior (Bologna y Falcón, 2008).

El elevado índice de masculinidad de los brasileños residentes en Paraguay indica que la migración laboral de este colectivo está orientada a actividades de mayor demanda masculina. En particular, la mitad de los brasileños activos se emplean en la agricultura, mientras que dicho porcentaje es de tan sólo 7% en el resto de los extranjeros del Mercosur (argentinos y uruguayos).

Respecto al nivel educativo, se constata un bajo porcentaje de emigrantes brasileños a Paraguay con bajo nivel educativo, tanto si se lo compara con la población receptora como si se lo compara con la población de origen. Por otra parte, los migrantes paraguayos en Brasil presentaron un elevado porcentaje de personas con bajo nivel educativo (mayor al 30%) superando el

porcentaje del país de destino del país de origen. Al tratarse de una migración fronteriza y ligada a actividades agrícolas, y si los paraguayos en Brasil son predominantemente hijos de emigrados que retornaron a su país, la escasa escolarización puede explicarse por la existencia de dificultades de acceso a la educación en el medio rural o a limitaciones lingüísticas.

Migración entre Argentina y Uruguay

Los uruguayos residentes en Argentina en el censo 2001 representan el 3,7% de la población de Uruguay, siendo Argentina el destino más importante de los uruguayos migrantes en la región, aunque con una tendencia decreciente según se constata entre los censos de 1991 y 2001 (el stock se reduce un 12%). Sin embargo la población nacida en Argentina residente en Uruguay es muy pequeña (26 mil), similar a la residente en Brasil y menos de la mitad de la residente en Paraguay.

Según se indica en Bologna y Falcón (2008), la forma piramidal de la población de uruguayos en Argentina, si bien tiene las características típicas de un grupo migrante, muestra una proporción no despreciable de adultos mayores. Esto sugiere que se trata de un flujo migratorio muy antiguo, caracterizado por una población envejecida en relación a la población de

Uruguay y a la población de Argentina, como así también respecto al resto de los colectivos de migrantes en la región. Por su parte la pirámide migratoria de argentinos en Uruguay muestra un elevado peso en las edades más jóvenes; lo que indicaría una alta presencia de retornos de padres y madres uruguayos con hijos nacidos en Argentina.

Respecto a las tasas de actividad de los uruguayos que residen en Argentina, se aprecia que mientras en las mujeres es la más alta entre todas las poblaciones femeninas consideradas en este análisis (53,2%), en el caso de los hombres ocurre exactamente lo contrario, es la menor entre todos los colectivos hombres considerados (52,5%) (véase cuadro A.10). Finalmente, otro rasgo destacable es la pequeña proporción de uruguayos residentes en Argentina con bajo nivel educativo respecto a la población receptora y a la población de origen.

III.2. La inmigración y los efectos en el mercado de trabajo: el caso argentino

Dada la importancia de Argentina como destino de los migrantes regionales, veremos en primer lugar algunas características sociolaborales de los extranjeros residentes en este país en base a la información censal del año 2001. En segundo

lugar, en base a la información de la Encuesta Permanentes de Hogares de 2006 se estimará el impacto de la inmigración sobre los resultados laborales de los trabajadores nativos.

En el cuadro 3.7 se observa la distribución por edades de los inmigrantes en Argentina según el país de origen, incluyendo a la población boliviana por ser uno de los colectivos extranjeros de mayor tamaño (232 mil) y que mostró mayor crecimiento en la década de los noventa creciendo un 61% entre los 1991 y 2001 (88 mil).

La población boliviana es la que presenta una edad promedio menor con un peso importante de personas entre 20 y 39 años, con un peso relativo pequeño de los grupos de mayor edad (50 y más años).

La población paraguaya es también una población relativamente joven, aunque la distribución por edades es más uniforme que la boliviana a partir de los 20 años. Esta característica que comparte ambos colectivos indica que se trata de una migración relativamente reciente y motivada probablemente por razones laborales.

En el caso de la población uruguaya y en particular la brasileña, se observa un mayor peso de las edades mayores. Por último, en el total de personas nacidas en el

extranjero, se observa un elevado porcentaje de personas mayores a 60 años, lo que se explica por los restantes colectivos de inmigrantes, fundamentalmente europeos llegados durante la ola migratoria de mediados del siglo XX.

CUADRO 3.7
Distribución de la población nacida en otros países residentes en Argentina según grupo de edad. Año 2001.

Grupos de edad	País de nacimiento				
	Total extranjeros	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay
0 - 9	2	4	4	3	1
10 - 19	6	10	8	7	5
20 - 29	12	23	14	16	13
30 - 39	15	22	16	20	20
40 - 49	14	16	16	17	23
50 - 59	17	12	15	17	19
60 y más	33	13	28	20	19
Total	100	100	100	100	100

Fuente: En base los datos IMILA – CELADE 2008

Respecto a la educación, la población de origen uruguayo es la que presenta en promedio mayor nivel educativo, la mitad de los inmigrantes mayores de 10 años de este origen tienen 10 o más años de educación formal (cuadro 3.8).

CUADRO 3.8
Distribución de la población de 10 y más años nacida en otros países residentes en Argentina según años de estudio aprobados. Año 2001.

Años de estudio	País de nacimiento				
	Total extranjeros	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay
Menos de 4	18	27	29	20	7
4 - 6	11	14	16	15	6
7 - 9	37	31	24	44	38
10 y más	34	28	31	22	50
Total	100	100	100	100	100

Fuente: En base los datos IMILA – CELADE 2008

Si se observa la distribución de los inmigrantes de la región en los sectores de actividad (cuadro 3.9) se advierte en primer lugar la elevada incidencia del problema del empleo que presentaban los inmigrantes en el año 2001. Si bien el desempleo era particularmente alto en dicho año debido a la profunda fase recesiva que atravesó la economía, su incidencia en la población inmigrantes era significativamente mayor. Los inmigrantes de origen paraguayo fueron los más afectados por este problema.

La distribución por actividades de los inmigrantes bolivianos muestra un elevado empleo en los sectores agricultura, comercio, construcción e industria; estos sectores en su conjunto ocupaban la mitad de la población inmigrante activa nacida en Bolivia.

Los trabajadores paraguayos muestran una elevada participación en el servicio doméstico, sector donde se empleaba casi la quinta parte de este colectivo en el año 2001. Otra quinta parte de estos trabajadores se empleaba en el comercio y la construcción.

En el caso de la población brasileña se destaca la elevada participación en el sector agricultura, donde se empleaba casi la tercera parte de dichos trabajadores. Los

servicios comunales, sociales y personales, como así también el comercio, fueron también destinos importantes de los brasileños residentes en Argentina.

Por otra parte, los inmigrantes uruguayos se emplean mayormente en el comercio, los servicios comunales, sociales y personales y la industria. El empleo en los sectores primarios es muy escaso en este colectivo, al igual que en el caso de los paraguayos, siendo una diferencia importante respecto a los brasileños.

Finalmente si se observa la distribución según grupos ocupacionales, se advierte una mayor incidencia de las ocupaciones con mayor nivel de calificación (por ejemplo, profesionales y técnicos) en los brasileños y uruguayos en relación a los paraguayos.

CUADRO 3.9
Distribución de la población activa de 14 y más años nacida en otros países residentes en Argentina según sector de actividad. Año 2001.

Grupos de ocupación	País de nacimiento				
	Total extranjeros	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay
Agricultura	6	14	32	2	1
Minería	0	0	0	0	0
Industria	10	12	6	8	10
Electricidad Gas y Agua	0	0	0	0	0
Construcción	8	12	3	10	5
Comercio al por mayor y por menor, restaurantes y hoteles	15	13	11	10	18
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	3	2	3	2	7
Est. financieros, seguros, inmuebles y servicios a las empresas	4	2	4	2	6
Servicios comunales, sociales y personales	11	6	14	8	16
Servicio doméstico	11	7	5	19	6
Actividades no bien especificadas	3	2	3	3	3
Buscan trabajo	28	31	18	36	28
Total	100	100	100	100	100

Fuente: En base los datos IMILA – CELADE 2008.

CUADRO 3.10
Distribución de la población activa de 14 y más años nacida en otros países residentes en Argentina según sector de actividad. Año 2001.

Grupos de ocupación	País de nacimiento				
	Total extranjeros	Bolivia	Brasil	Paraguay	Uruguay
Profesionales	4	2	7	1	5
Técnicos	10	5	14	5	11
Calificación operativa	33	41	52	29	36
No calificados	20	18	13	25	16
Se ignora la calificación	5	4	5	4	5
Buscan trabajo	28	31	21	36	28
Total	100	100	100	100	100

Fuente: En base los datos IMILA – CELADE 2008

En Texidó et al. (2003) se analiza el perfil de los inmigrantes en Argentina, el principal destino de flujos regionales, y su relación con el mercado de trabajo. La inserción laboral de los inmigrantes de los países limítrofes y de Perú presenta características diferentes a la de la población nativa. Se concentran mayormente en las actividades de servicios (fundamentalmente el servicio doméstico en el caso de las mujeres), comercio, industria y construcción. En segundo lugar, los inmigrantes se emplean predominantemente en ocupaciones informales de duración intermitente, en puestos de trabajo de calificación media o baja desarrollados en empresas de escasa envergadura.

El nivel de precariedad laboral de los inmigrantes regionales en Argentina se manifiesta tanto en las relaciones laborales que mantienen con sus empleadores (elevada informalidad) como por las condiciones de subempleo visible e invisible bajo las cuales desarrollan sus tareas. Por último, los trabajadores migrantes perciben niveles de remuneraciones laborales bajos y menores a los de la mano de obra nativa. Por lo tanto en se desprende que la inserción sociolaboral de los inmigrantes regionales, en particular los llegados sobre fines de los noventa y principios de esta década, resulta desfavorable y precaria (Texidó et al., 2003). Respecto a la evaluación los impactos de la población inmigrante, y en particular en la

situación laboral de los trabajadores nativos, no existen prácticamente antecedentes para los países de la región. Esto contrasta con la abundante literatura empírica que ha pretendido evaluar el impacto de la inmigración en el mercado laboral de los EEUU y Europa¹⁰, algunos de cuyos resultados se indicaron en la sección 2.

A continuación nos aproximaremos a una evaluación de los impactos de la inmigración en el mercado de trabajo argentino en base al análisis de la información de la Encuesta Permanente de Hogares del segundo semestre del año 2006 (EPH) representativa de 31 conglomerados urbanos. En base a la pregunta sobre el lugar de nacimiento de la persona, es posible identificar a los nacidos en el exterior, y dentro de estos es posible distinguir a los nacidos en países limítrofes de los nacidos en otros países. Si bien la categoría de país limítrofe no coincide con la categoría Mercosur, utilizaremos la primera como una proxy razonable de la segunda. Cabe indicar que las encuestas de hogares son las únicas fuentes disponibles para realizar un abordaje microeconómico de los impactos de la inmigración. No obstante las encuestas continuas no son diseñadas para lograr una representatividad de la población inmigrante, siendo además un colectivo pequeño en la población total, y por lo tanto los resultados deben tomarse con cierta precaución.

(10) Facilitada por la abundancia de información para llevar adelante estos estudios.

En el siguiente análisis trataremos de indagar sobre los efectos, en los trabajadores nativos, de la presencia de trabajadores inmigrantes. En particular la pregunta que trataremos de responder es si la presencia de inmigrantes en el mercado laboral argentino afecta las posibilidades de empleo, la formalidad laboral y los salarios de los trabajadores argentinos.

La mayoría de los estudios empíricos sobre el tema utilizan el método de “análisis por áreas”, que consiste en estudiar la correlación, entre regiones o mercados locales, de la tasa de empleo de los nativos y la incidencia de la inmigración, o de los ingresos laborales de los nacionales y la incidencia de la inmigración. No obstante, las correlaciones espaciales podrían no captar la sustitución entre inmigrantes y trabajadores nativos si el factor trabajo (y el capital) presenta movilidad entre las regiones. Por este motivo, Borjas (2003) propone estudiar las correlaciones entre grupos de distinta habilidad (educación y experiencia laboral), ya que a corto plazo los trabajadores no podrán cambiar estas características.

Siguiendo este último enfoque, nuestro análisis se basará en la correlación entre el stock de inmigrantes con los resultados del mercado de trabajo para los trabajadores nacionales de distintos segmentos del mercado laboral. Se definieron 90 segmentos en base al sexo, educación (5 niveles) y edad (9 grupos

entre 14 y 60 años). Para cada uno de estos segmentos se definió la siguiente variable x_i ,

$$X_i = \frac{m_i}{n_i + m_i}$$

Donde m es el número de inmigrantes, n el número de trabajadores nacionales y el subíndice i denota un segmento del mercado laboral. Dado que el interés es analizar el impacto en el mercado de trabajo, m y n refieren a la población activa, es decir que la variable x indica el peso de los inmigrantes en la PEA de cada segmento. Se utilizaron dos definiciones de la variable x , una que considera a todos los inmigrantes y otra que considera sólo a los inmigrantes regionales (países limítrofes).

Para indagar los efectos sobre los trabajadores autóctonos, se calculó en cada celda o segmento, las siguientes variables:

- 1) La tasa de empleo de los trabajadores nacionales, calculada como la relación entre los ocupados y total de activos (e_i), siendo por lo tanto el complemento de la tasa de desempleo de los trabajadores nativos.
- 2) El porcentaje de formalidad laboral entre los asalariados nacionales (f). La formalidad se define en base a la pregunta sobre la existencia o no de descuento por aporte jubilatorio en el salario del trabajador¹¹.

(11) Refiere por lo tanto a la formalidad “legal”. Otra definición habitual de informalidad incluye a los trabajadores asalariados y dueños de microempresas privadas de hasta 5 empleados, a los trabajadores independientes por cuenta propia (excluyendo a los cuentapropistas profesionales y técnicos), a los trabajadores familiares no remunerados y a los empleados domésticos (véase OIT, 1993).

3) El salario medio por hora de los trabajadores asalariados autóctonos.

En los cuadros A.12 y A.13 del anexo se presentan las cifras de la EPH respecto a la población inmigrante y una descripción de las variables calculadas. Según la EPH de 2006 un 6,1% de la población activa nació en otro país y un 4,6% nació en algún país limítrofe. El porcentaje de ocupados es levemente mayor en la población inmigrante que en los nativos. La formalidad es sensiblemente mayor en los trabajadores autóctonos que en los inmigrantes, y también se observa una desventaja salarial fundamentalmente en los inmigrantes de países limítrofes respecto a los nativos¹².

En los gráficos A.3 y A.4 del anexo se presentan los valores de la variable x en cada segmento; observándose como rasgo más notorio la incidencia decreciente de la población inmigrante a medida que nos movemos hacia segmentos con mayor nivel educativo.

Para estimar el efecto de las tasas de inmigración x sobre los resultados laborales de los nacionales, se estimaron las siguientes regresiones¹³:

$$\log(e_i / (1 - e_i)) = \beta x_i + \gamma z_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

$$\log(f_i / (1 - f_i)) = \beta x_i + \gamma z_i + \varepsilon_i \quad (2)$$

$$\log w_i = \beta x_i + \gamma z_i + \varepsilon_i \quad (3)$$

(12) Sin embargo no se observa una distribución de los salarios muy diferente entre inmigrantes y nativos (véase gráfico A.5 del anexo)

(13) Obsérvese que se optó por incluir las variables e y f en su transformación logística por tratarse de variables con un rango de variación acotado al intervalo $[0,1]$.

Donde z es un vector de variables de control, que permite atenuar parte del sesgo en la estimación de nuestro parámetro de interés. El objetivo de las ecuaciones es obtener la correlación parcial entre los resultados laborales de los trabajadores nacionales y la incidencia de la inmigración, o sea el parámetro β . Un valor estadísticamente significativo de β indicaría que la inmigración tiene un impacto en las condiciones laborales de los nativos. En particular, un β significativo con signo negativo en las ecuaciones (1) y (3) indicaría la presencia de un efecto sustitución entre trabajadores inmigrantes y nativos.

En los siguientes cuadros se presentan los resultados para las tres variables de resultados, la tasa de empleo, la tasa de formalidad y el salario por hora. En cada caso se trabajó con dos definiciones de la variable x , una que refiere a la incidencia de todos los inmigrantes sin considerar el origen, y otra que considera sólo la inmigración proveniente de los países limítrofes. Como se ha señalado anteriormente, las características de los inmigrantes son distintas según se trate de migrantes regionales o de extrarregionales; y a su vez dentro de los inmigrantes extrarregionales se encuentran los provenientes de los flujos migratorios menos recientes. Por último, en cada caso se estimaron tres ecuaciones, una sin controlar por ninguna otra variable (sin variables z), otra controlando sólo el efecto de sector de actividad y otra controlando por efectos de

sector de actividad y región geográfica.

CUADRO 3.11
Estimación del efecto de la inmigración sobre el Empleo. Variable Dependiente: $\log(e/(1-e))$.

	Coefficiente β	Error Estándar	Efecto Marginal (1)	Prob.	Obs	R ² Aj.	Otros regresores Sector de actividad	Región
Total inmigrantes								
[1]	0.26	2.50	0.014	0.917	90	0.000	NO	NO
[2]	3.12	2.15	0.157	0.150	90	0.610	SI	NO
[3]	3.21	2.23	0.156	0.154	90	0.622	SI	SI
Inmigrantes regionales								
[1]	-1.20	2.58	-0.062	0.644	90	0.002	NO	NO
[2]	3.50	2.59	0.176	0.180	90	0.608	SI	NO
[3]	3.34	2.75	0.167	0.228	90	0.619	SI	SI

Notas: e = % de trabajadores nativos ocupados en relación a la PEA nativa (=1-Tasa de desempleo de los nativos). [1] incluye como único regresor el % de PEA inmigrante. [2] además del % de PEA inmigrante, se incluyen como regresores los porcentajes de ocupados en cada sector de actividad (11 agrupaciones).

[3] además del % de PEA inmigrante, se incluyen como regresores los porcentajes de ocupados en cada sector de actividad (11 agrupaciones) y los porcentajes de trabajadores por región geográfica (6 regiones).

(1) Para un detalle sobre el cálculo del efecto marginal en las especificaciones precedentes véase por ejemplo Carrasco et al. (2004). Fuente: estimaciones propias en base a la EPH del segundo semestre de 2006 (31 conglomerados urbanos).

En relación a la tasa de empleo no se encuentran efectos significativos de la presencia de inmigrantes en los segmentos del mercado de trabajo, ya sea de inmigrantes en general como de inmigrantes regionales.

El coeficiente β no resulta significativo en ninguna de las especificaciones consideradas, por lo tanto se rechaza la hipótesis de sustituidad entre los trabajadores inmigrantes y los trabajadores nacionales (cuadro 3.11).

Respecto a la tasa de formalidad, el β resulta significativo en las estimaciones que no incluyen efectos de sector y efectos regionales, tanto si se considera la incidencia de la inmigración total como si se considera la incidencia de la inmigración regional. El signo del coeficiente es negativo indicando que a mayor presencia de trabajadores inmigrantes en un segmento menor es la proporción de trabajadores nativos formales. Sin embargo, si se controla por efecto de sector el β deja de ser significativo. Este último resultado no cambia si se agregan los efectos regionales.

CUADRO 3.12

Estimación del efecto de la inmigración sobre la Formalidad. Variable Dependiente: $\log(f/(1-f))$

	Coeficiente β	Error Estándar	Efecto Marginal (1)	Prob.	Obs	R ² Aj.	Otros regresores	
							Sector de actividad	Región
Total inmigrantes								
[1]	-10.15	3.12	-0.263	0.002 *	90	0.098	NO	NO
[2]	2.71	1.68	0.060	0.111	90	0.869	SI	NO
[3]	2.52	1.62	0.055	0.124	90	0.889	SI	SI
Inmigrantes regionales								
[1]	-14.78	2.98	-0.348	0.000 *	90	0.210	NO	NO
[2]	0.90	2.01	0.020	0.654	90	0.865	SI	NO
[3]	1.34	1.99	0.029	0.505	90	0.886	SI	SI

Notas: f = % de trabajadores nativos asalariados que reciben descuento por aporte jubilatorio en relación al total de asalariados nativos. * indica significación al 95%. [1] incluye como único regresor el % de PEA inmigrante. [2] además del % de PEA inmigrante, se incluyen como regresores los porcentajes de ocupados en cada sector de actividad (11 agrupaciones). [3] además del % de PEA inmigrante, se

Esto indica que la correlación negativa entre la formalidad de los trabajadores nacionales y la inmigración, es espuria y se debe a la mayor presencia de trabajadores inmigrantes en los sectores donde existe mayor informalidad, pero si este efecto es controlado, la correlación deja de ser significativa. Naturalmente, la evidencia del impacto de la inmigración sobre la formalidad debe analizarse a la luz de este último resultado, que permite rechazar la existencia de un impacto significativo (cuadro 3.12).

incluyen como regresores los porcentajes de ocupados en cada sector de actividad (11 agrupaciones) y los porcentajes de trabajadores por región geográfica (6 regiones). (1) Para un detalle sobre el cálculo del efecto marginal en las especificaciones precedentes véase por ejemplo Carrasco et al. (2004). Fuente: estimaciones propias en base a la EPH del segundo semestre de 2006 (31 conglomerados urbanos).

Finalmente, las estimaciones para el impacto sobre el salario son cualitativamente similares a las analizadas previamente para la formalidad. Se aprecia una correlación significativa y negativa entre el salario medio de un segmento y la presencia de trabajadores inmigrantes en las estimaciones que no controlan el efecto de sector de actividad y

el efecto regional. Sin embargo, una vez incluidos estos efectos, el β deja de ser significativo (e incluso cambia de signo), indicando que la hipótesis de sustituibilidad entre mano de obra nacional e inmigrante es rechazada con la información disponible (cuadro 3.13).

CUADRO 3.13

Estimación del efecto de la inmigración sobre el salario por hora. Variable Dependiente: $\log(\text{salario por hora})$.

	Coeficiente β	Error Estándar	Efecto Marginal (1)	Prob.	Obs	R ² Aj.	Otros regresores	
							Sector de actividad	Región
Total inmigrantes								
[1]	-17.41	5.73	-1.310	0.003 *	90	0.085	NO	NO
[2]	5.07	3.35	0.381	0.135	90	0.844	SI	NO
[3]	4.65	3.51	0.350	0.190	90	0.844	SI	SI
Inmigrantes regionales								
[1]	-25.38	5.52	-1.592	0.000 *	90	0.184	NO	NO
[2]	2.63	3.99	0.165	0.513	90	0.840	SI	NO
[3]	2.45	4.31	0.153	0.572	90	0.841	SI	SI

Notas: salario por hora = ingreso por hora por concepto de sueldos y salarios de los asalariados nativos en pesos argentinos. * indica significación al 95%. [1] incluye como único regresor el % de PEA inmigrante.

[2] además del % de PEA inmigrante, se incluyen como regresores los porcentajes de ocupados en

cada sector de actividad (11 agrupaciones). [3] además del % de PEA inmigrante, se incluyen como regresores los porcentajes de ocupados en cada sector de actividad (11 agrupaciones) y los porcentajes de trabajadores por región geográfica (6 regiones). (1) Para un detalle sobre el cálculo del efecto marginal en las especificaciones precedentes véase por ejemplo Carrasco et al. (2004).

Fuente: estimaciones propias en base a la EPH del segundo semestre de 2006 (31 conglomerados urbanos).

En suma, no se encuentra evidencia de un impacto de la PEA inmigrante sobre los resultados laborales de los trabajadores argentinos. Por lo tanto con la información analizada resulta difícil justificar las implicaciones del modelo estándar de libro de texto, en el cual un aumento de la oferta de trabajo, provocada por la inmigración, debería implicar un descenso en los salarios de los trabajadores autóctonos, en mercados de trabajo flexibles, en los cuales los salarios relativos se ajustan a factores de demanda y oferta, o bien debería implicar un descenso de la tasa de empleo en mercados donde las rigideces de precios impiden el ajuste vía salarios relativos. Las estimaciones realizadas son más consistentes con la hipótesis de complementariedad entre el trabajo inmigrante y el autóctono.

IV. Un análisis de la propensión a la migración internacional en la región

En la presente sección analizaremos la información proporcionada por el Latinobarómetro 2005 a los efectos de contrastar algunas hipótesis sobre la propensión a la movilidad en los países de la región y obtener algunas

regularidades empíricas que nos permitan entender los determinantes de dicha movilidad. El Latinobarómetro consiste en un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 19.000 entrevistas en 18 países de América Latina¹⁴. Las muestras representativas de cada país tienen un tamaño de entre 1000 y 1200 personas mayores de 18 años. La información se refiere a la opinión sobre un conjunto amplio de temas: cultura cívica, Estado de Derecho, política, democracia, instituciones, economía y relaciones internacionales entre otros. A su vez se releva información sobre algunas características demográficas de los entrevistados, su nivel educativo y su inserción laboral.

Dentro del módulo de información socio-demográfica, el Latinobarómetro realiza la siguiente pregunta: *¿Ud. y su familia han pensado en la posibilidad concreta de ir a vivir a otro país?* La respuesta a esta pregunta permite disponer de la intención (pasada o presente) de emigrar. Esta información, al referirse a la intención y no a la acción concreta de emigrar, puede resultar en principio una simplificación si se tiene en

(14) La muestra comprende los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Por más información puede consultarse: www.latinobarometro.org

cuenta que el acto de emigrar involucra un proceso complejo de decisión. Esto es particularmente cierto cuando la misma implica largas distancias y movimientos transfronterizos. Un episodio de emigración significa en muchos casos la pérdida de ciertas redes sociales (familiares o de amigos) y la adecuación a un nuevo entorno social, la inserción en un nuevo trabajo, la interacción con nuevas instituciones (e.g. un nuevo sistema de normas laborales y de seguridad social) y en ciertos casos la necesidad de aprender un nuevo idioma (Krieger, 2006).

Algunas teorías del comportamiento analizan la relación entre la intención o predisposición y la conducta futura, y establecen bajo qué circunstancias la primera es un predictor de la segunda¹⁵. La utilización de información de este tipo no es nueva en la literatura sobre migración; Fouarge y Ester (2007) realizan un estudio de los factores determinantes de la movilidad internacional y regional en Europa en base a la encuesta Eurobarómetro sobre movilidad laboral y geográfica llevada adelante por la Comisión Europea en 2005¹⁶. Estos autores citan diversos estudios sobre migración realizados en base a respuestas sobre intención, todos los cuales se apoyan en el supuesto de que la intención es una función monótona de la conducta futura inobservada. Este argumento tiene soporte en investigaciones empíricas, como por ejemplo en Böheim y

Taylor (2002) que en base a datos de panel de Gran Bretaña muestran que la probabilidad actual de movilidad es tres veces mayor en las personas que expresan preferencia por la movilidad respecto a aquellos que no expresan dicha preferencia.

Fouarge y Ester (2007) mencionan algunas ventajas de utilizar información sobre intención de migrar. En primer lugar, se señala que en los modelos lo importante no es la migración en sí misma sino el incentivo a migrar. Es a partir de la propia migración potencial (intención o predisposición de la población) que determinados países establecen políticas, como por ejemplo barreras a la movilidad de las personas. Por lo tanto la propia intención es relevante desde el punto de vista de la política. En segundo lugar, la información sobre intención a migrar tiene la ventaja de que la persona encuestada se encuentra aún en su país de origen, y no en su país de destino, como sería el caso si se utilizara información sobre migración efectiva. Este no es un tema menor a los efectos de estimar un modelo empírico, dado que muchas de las variables explicativas (relativas a la situación de origen que motivó la migración) ya no son observadas o han sido modificadas por el propio episodio de la migración cuando los migrantes son captados mediante una encuesta en el país de destino. Dicho de otro modo los modelos empíricos estimados en base a información sobre

(15) Un ejemplo es la teoría de la Acción Razonada. Véase Fishbein y Ajzen (1975).

(16) Aunque en este caso la pregunta refiere a la intención de emigrar en el futuro.

intención de migración no adolecen de los problemas de auto-selección que sí pueden tener los modelos con datos de migrantes captados desde el país de destino.

El gráfico A.6 del anexo muestra la relación positiva entre el promedio de personas que responden haber pensado en la posibilidad de emigrar en 2005 y las tasas efectivas de emigración en 2000-2002 para la muestra de países de ALC. Esta relación se observa en particular entre las cuatro países del Mercosur.

Veamos a continuación algunas estadísticas sobre la información aportada por el Latinobarómetro. En el siguiente cuadro se observa la intención a la emigración según sexo, constatándose en general una mayor propensión entre los hombres, aunque con alguna excepción como por ejemplo Brasil, en el caso del Mercosur. La mayor discrepancia se observa en Uruguay donde la propensión a la movilidad es 6 puntos mayor en los hombres que en las mujeres.

La propensión a emigrar en ambos sexos en los países del Mercosur muestra en un extremo a Brasil (16%) y en el otro extremo a Paraguay (27%). La población de Uruguay también manifiesta una alta intención a la migración en el contexto del Mercosur (25%). No obstante, en comparación con otros países de la región, los países del

bloque muestran una menor intención a la movilidad internacional. Así Brasil, el país con menor propensión a la migración dentro del Mercosur, no presenta una intención a la movilidad muy distinta a los países con menor propensión a la migración en todo Latinoamérica (Venezuela y Panamá con 14%). No obstante paraguayos y uruguayos, los que manifiestan mayor intención a la movilidad entre los países del bloque, son bastante menos propensos a la migración internacional que los peruanos (38%) o los bolivianos (37%).

CUADRO 4.1
Porcentaje de personas que han pensado en la posibilidad de ir a vivir a otro país según sexos.

	Hombre	Mujer	Total
Arg	22%	17%	19%
Bra	15%	17%	16%
Par	29%	25%	27%
Uru	28%	22%	25%
Bol	37%	36%	37%
Col	32%	30%	31%
CRic	20%	13%	16%
Chi	21%	16%	18%
Ecu	29%	25%	27%
EISal	39%	32%	35%
Gua	23%	21%	22%
Hon	31%	30%	31%
Mex	28%	26%	27%
Nic	32%	25%	29%
Pan	13%	15%	14%
Per	39%	36%	38%
RDom	50%	51%	50%
Ven	15%	13%	14%

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta Latinobarómetro 2005

La intención a la migración es significativamente mayor entre los jóvenes y adultos jóvenes en los países del Mercosur. La misma desciende significativamente luego de los 40 años. En Argentina, el país del Mercosur donde la relación entre la edad y la propensión a emigrar es menos marcada, se observa que la intención a la migración es 40% más alta entre la población de 26 a 40 años respecto a los mayores de 60 años. Uruguay es el único país del bloque en el que la propensión a la migración es mayor entre los más jóvenes (18 a 25 años) al tiempo que es significativamente menor en los mayores de 60 años.

La mayor disposición a la movilidad entre los adultos jóvenes en edad económicamente activa es un hecho observado en diversos estudios, y tiende a corroborar la hipótesis de que los migrantes responden fundamentalmente a fuerzas relacionadas con el mercado de trabajo (cuadro 4.2).

CUADRO 4.2
Intención a la migración por grupo de edad en relación al grupo de 26 a 40 años (=100).

	18-25	26-40	41-60	61 y más
Arg	97	100	72	56
Bra	84	100	57	41
Par	98	100	71	52
Uru	106	100	71	39
Bol	101	100	86	52
Col	104	100	61	54
CRic	119	100	64	13
Chi	135	100	83	50
Ecu	115	100	79	57
EISal	106	100	89	52
Gua	146	100	69	45
Hon	119	100	92	67
Mex	95	100	103	61
Nic	126	100	79	60
Pan	128	100	61	38
Per	97	100	83	33
RDom	95	100	72	46
Ven	90	100	87	57

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta Latinobarómetro 2005

El cuadro 4.3 muestra la propensión relativa a la migración por nivel educativo en relación a la población con educación básica completa. En general se observa una relación positiva entre el nivel educativo y la intención de migrar. Uruguay es el país del Mercosur donde el perfil es más marcado, la propensión a emigrar es más del doble entre los que alcanzan la educación secundaria respecto a los que sólo completaron la educación básica. Paraguay y Brasil son los países donde la relación entre el nivel edu-

cativo y la intención a la migración es menos pronunciada.

En síntesis, una primera mirada a la información sobre intención a la migración del Latinobarómetro de 2005 muestra que existe una mayor propensión a la movilidad en la población residente en las economías más pequeñas del bloque, aunque esta es significativamente menor a la que muestran

otras poblaciones de la región como la de Perú y Bolivia. Los datos confirman la predicción de la teoría sobre la mayor propensión a la migración entre los hombres, jóvenes y la población con mayor calificación (Massey et al., 1993).

A los efectos de indagar con mayor precaución la relación entre un conjunto de variables y la intención a la migración se

CUADRO 4.3
Intención a la migración por nivel educativo en relación a la población con educación básica completa (=100).

	Analfabeto	Básica incompleta	Básica completa	Secundaria, media, técnica incompleta	Secundaria, media, técnica completa	Superior incompleta	Superior completa	
Arg	76	76	100	132	156	178	286	
Bra	53	61	100	103	144	148	158	
Par	103	72	100	120	144	117	107	
Uru	41	46	100	210	218	242	214	
Bol	60	86	100	110	93	105	102	
Col	86	88	100	138	138	173	164	
CRic	61	68	100	188	82	134	131	
Chi	0	68	100	134	146	148	187	
Ecu	93	74	100	150	170	173	163	
ElSal	83	97	100	139	154	166	152	
Gua	86	80	100	117	94	157	112	
Hon	80	89	100	98	119	122	57	
Mex	90	77	100	129	99	129	160	
Nic	60	70	100	123	146	103	127	
Pan	25	53	100	156	167	245	260	
Per	50	85	100	145	186	230	180	
RDom	62	85	100	98	106	108	88	
Ven	34	82	100	86	141	137	275	

Fuente: Latinobarómetro 2005

procedió a especificar y estimar un modelo empírico para la propensión a la migración. De esta manera es posible analizar la correlación parcial entre una determinada característica o percepción de una persona y su intención favorable la movilidad internacional. El objetivo es explicar la propensión a la movilidad internacional de la población del Mercosur independientemente del destino de la misma. Por lo tanto no se trata de explicar las migraciones bilaterales entre los países del bloque sino la movilidad en general de la población del Mercosur. Si bien la encuesta Latinobarómetro de 2005 no incluye la pregunta sobre el país de destino, sí lo hace la de 2004. En este caso, del total de personas que manifestaron la intención de migrar en los países del Mercosur, tan sólo el 13% indicó como destino algún país del bloque regional, y de estos, dos tercios eran paraguayos. Por lo tanto, dada la pequeña proporción de casos que manifiestan intención a la movilidad regional transfronteriza, y dada la concentración de origen de los mismos, se optó por indagar en general sobre los determinantes de la movilidad más que de la movilidad específica intra-bloque.

Las variables independientes consideradas en las estimaciones refieren a características sociodemográficas y laborales del entrevistado, como así también a opiniones y percepciones de los mismos sobre aspectos que a priori serían relevantes para explicar

su propensión a migrar. Las variables socio-demográficas son el sexo, la edad y el máximo nivel educativo alcanzado. En cuanto a las características laborales se consideraron variables indicadoras de la categoría de ocupación, incluida la categoría “desempleado” y “estudiante”. A su vez se incluyó una variable indicadora de la experiencia de desempleo de algún miembro del hogar en los últimos 12 meses. Si bien es esperable que las fuerzas del mercado de trabajo sean relevantes para explicar la migración, también es cierto que la migración es una decisión que puede involucrar al hogar en su conjunto y por lo tanto estar motivada por problemas laborales específicos de algún miembro.

Por otro lado se seleccionaron como variables independientes el siguiente conjunto de variables binarias indicadoras de las opiniones o percepciones de los encuestados:

- **Desprotección laboral:** La persona opina que los trabajadores de su país no se sienten protegidos por la ley laboral.
- **Impuestos Altos:** La persona considera que los niveles de impuestos que se pagan en su país son altos o muy altos.
- **Impuestos Bajos:** La persona considera que los niveles de impuestos que se pagan en su país son bajos o muy bajos.



- **Situación económica del país mala:** La persona califica la situación económica actual de su país como mala o muy mala.
- **Ingreso familiar insuficiente:** La persona considera que su salario e ingreso familiar no le es suficiente para cubrir sus necesidades.
- **Confianza en las personas:** La persona considera que en general se puede confiar en la mayoría de las personas.
- **Favorable a la Integración económica en AL:** La persona está muy a favor de la integración económica entre los países de América Latina.
- **Mala opinión sobre Instituciones Públicas:** La persona califica de malo o muy malo el funcionamiento de las instituciones públicas.
- **La Educación No brinda oportunidades:** La persona opina que un niño de su país tiene pocas o nulas oportunidades de recibir una adecuada educación.
- **Insatisfacción con Servicio de Salud:** La persona opina estar insatisfecho con el servicio de salud que recibe.
- **Aumento de la Delincuencia:** La persona opina que la delincuencia ha aumentado mucho en los últimos 12 meses.

(17) Un ejemplo es la teoría de la Acción Razonada. Véase Fishbein y Ajzen (1975).

Finalmente a los efectos de identificar el posible impacto de los nuevos medios de comunicación sobre la propensión a la movilidad geográfica, se incluyó una Dummy indicadora del uso intensivo del correo electrónico¹⁷. El avance de los medios de comunicación disminuye el costo de la información necesaria para evaluar la decisión de movilidad territorial, al tiempo que permiten participar de lo que algunos científicos sociales llaman el “espacio transnacional”. También se consideró una variable proxy del conocimiento de la cultura de uno de los principales países de destino de la migración latinoamericana de los últimos años. Concretamente se trata de una Dummy para quienes consideren conocer algo o mucho la cultura española. La menor incertidumbre sobre el contexto sociocultural de un eventual país de destino debería favorecer la predisposición a la migración.

A continuación se presentan los resultados de la estimación de modelos probit sobre distintas submuestras. En primer lugar se estimó el modelo para el conjunto de los 18 países incluidos en el Latinobarómetro de 2005, incluyendo un efecto fijo (Dummy) por cada país. En segundo lugar se estimó para la submuestra de países sudamericanos (el Mercosur y sus socios) controlando nuevamente por efectos fijos de país. Luego se estimó el modelo sólo para los países miembros plenos del Mercosur



(con efectos fijos de país) y finalmente se estimó el modelo separadamente para cada uno de estos cuatro países.

A continuación se presentan los resultados de la estimación de modelos probit¹⁸ sobre distintas submuestras. En primer lugar se estimó el modelo para el conjunto de los 18 países incluidos en el Latinobarómetro de 2005, incluyendo un efecto fijo (Dummy) por cada país. En segundo lugar se estimó sudamericanos controlando nuevamente por efectos fijos de país. Luego se estimó el modelo sólo para los países miembros plenos del Mercosur (con efectos fijos de país) y finalmente se estimó el modelo separadamente para cada uno de estos cuatro países.

(18) Desde el punto de vista econométrico nuestro interés es explicar una variable de naturaleza discreta (1=existe o existió la intención de emigrar, 0= no existe ni existió la intención de emigrar). Para ello especificamos un modelo para variable dependiente discreta binaria como el modelo probit:

$$Prob(Migrar|X) = \Phi(\beta'X)$$

Donde Φ es la función de distribución normal, β es el vector de coeficientes a estimar y X es un vector de las variables independientes o explicativas.

CUADRO 4.3
Intención a la migración por nivel educativo en relación a la población con educación básica completa (=100).

	LAC	A.SUR	MERCO	ARG	BRA	PAR	URU
Género (mujer=1)	0.001	-0.006	-0.006	-0.020	0.031	0.023	-0.049 *
Edad	-0.003 ***	-0.003 ***	-0.003 ***	-0.002 **	-0.002 **	-0.005 ***	-0.003 ***
Educación (Omitida=Básica incompleta o menos)							
Educ. Básica Completa	0.028 ***	0.026 *	0.044 **	0.054	0.027	0.050	0.114 *
Educ. Secund. Incompleta	0.089 ***	0.097 ***	0.100 ***	0.051	0.041	0.087 *	0.244 ***
Educ. Secund. Completa	0.090 ***	0.110 ***	0.118 ***	0.093 *	0.078 **	0.136 ***	0.265 ***
Educ. Superior Incompleta	0.097 ***	0.117 ***	0.114 ***	0.123 **	0.079	0.068	0.266 ***
Educ. Superior Completa	0.112 ***	0.144 ***	0.172 ***	0.270 ***	0.077	0.064	0.261 ***
Ocupación (Omitida=Asalariado Público)							
Asalariado Privado	0.026 *	0.068 ***	0.053 *	0.047	0.006	0.217 ***	0.020
Cuenta Propia	0.029 **	0.076 ***	0.050 *	0.039	-0.016	0.163 **	0.057
Pensionista	0.003	0.050 *	0.034	0.001	0.042	0.047	0.022
Trabajo en el Hogar	-0.021	0.030	0.014	0.011	-0.039	0.110	0.018
Desempleado	0.056 ***	0.098 ***	0.065 *	0.057	-0.017	0.268 ***	0.046
Estudiante	-0.031 *	0.000	-0.027	-0.020	-0.072	0.008	0.045
Experiencia de Desempleo en el Hogar	0.070 ***	0.061 ***	0.075 ***	0.023	0.059 ***	0.116 ***	0.101 ***
Opinión/Percepciones							
Desprotección laboral	0.029 ***	0.022 **	0.039 **	0.058 **	-0.060 **	0.090 ***	0.006
Impuestos Altos (omitida=nivel imp. correcto)	0.032 ***	0.052 ***	0.031	-0.013	0.081	0.025	0.094
Impuestos Bajos (omitida=nivel imp. correcto)	0.051 ***	0.090 ***	0.106 ***	0.082	0.320 **	0.109 *	0.064
Situación económica del país mala	0.052 ***	0.060 ***	0.053 ***	0.045 *	0.055 **	0.081 ***	0.030
Ingreso familiar insuficiente	0.017 **	0.033 ***	0.036 ***	0.033	0.019	0.089 ***	0.024
Confianza en las personas	0.016 *	0.018 *	0.020	0.017	0.021	0.017	0.028
Favorable a la Integración económica en AL	0.045 ***	0.036 ***	0.053 ***	0.054 *	0.041	0.104 ***	0.014
Mala opinión sobre Instituciones Públicas	0.032 ***	0.036 ***	0.013	0.027	0.017	0.006	0.012
La Educación No brinda oportunidades	0.025 ***	0.024 ***	0.043 ***	0.029	0.002	0.099 ***	0.064 **
Insatisfacción con Servicio de Salud	0.011	0.016 *	0.015	-0.011	0.039 *	0.049 *	0.006
Aumento de la Delincuencia	0.010	0.007	0.005	0.006	-0.007	-0.068 *	0.058 **
Uso diario de Correo Electrónico	0.128 ***	0.140 ***	0.111 ***	0.144 ***	0.084 *	0.036	0.058
Conocimiento de la cultura española	0.063 ***	0.059 ***	0.076 ***	0.016	0.140 ***	0.089 **	0.104 ***
Dummy Países (Nro) [Omitida=Brasil]	SI (17)	SI (9)	SI (4)	NO	NO	NO	NO
Nro observaciones	19,181	11,331	4,567	1,137	1,153	1,152	1,125
Pseudo-R ²	0.09	0.09	0.10	0.09	0.10	0.12	0.12

1- Variable Dependiente = Intención de emigrar a otro país.

2- Los coeficientes corresponden a los efectos marginales.

3- *** (**) [*] indica significación al 1% (5%) [10%].

Fuente: Estimaciones propias en base a la encuesta Latinobarómetro 2005.

El efecto de la edad es el más robusto de todos, y afecta negativamente la propensión a emigrar. Aproximadamente por cada tres años de vida la intención a la emigración disminuye un punto porcentual en promedio. La relación entre la edad y la propensión a la movilidad ha sido ampliamente constatada en Europa. Los jóvenes europeos muestran mayor movilidad territorial respecto a los ciudadanos europeos de mayor edad; este hecho, según se trate de un “efecto edad” o de un “efecto cohorte”, tiene implicancias directas sobre los futuros flujos migratorios.

Respecto al nivel educativo, las estimaciones para conjuntos de países, y en particular para el Mercosur, muestran una relación positiva entre este y la propensión a migrar. Los coeficientes de todos los niveles educativos son positivos y crecientes, lo que indica una mayor propensión respecto a la población que tiene como máximo educación básica incompleta y a su vez este efecto es creciente con el nivel educativo. No obstante, se observan algunas heterogeneidades al interior de los países miembros del Mercosur. Por ejemplo, en Argentina es significativamente superior la propensión a emigrar de la población con educación superior, y especialmente de aquellos que han completado dicho ciclo educativo. En Uruguay la mayor propensión a la migración se da entre los que tienen educación superior incompleta, aunque en general la diferencia está en haber alcanzado o no la educación secundaria, es decir que

a partir de ese nivel se observa un importante aumento de la propensión a la emigración. En Brasil, la relación entre la educación y la propensión a la migración no es demasiado significativa; el único nivel educativo significativo es el de secundaria completa, al tiempo que las personas que alcanzaron el nivel educativo superior no tienen una propensión significativamente distinta de quienes no completaron el nivel secundario. En la población de Paraguay se constata algo similar a la de Brasil; alcanzar la educación secundaria como máximo nivel (y especialmente completarla) aumenta la intención a la emigración, no encontrándose diferencias significativas entre los que obtuvieron educación superior y los que a los sumo completaron la educación básica.

Por lo tanto, en general se observa una relación positiva entre el nivel educativo alcanzado y la propensión a la movilidad internacional en el Mercosur, aunque esta relación no es monótona si miramos cada uno de los países por separado. En Argentina la máxima propensión se alcanza entre las personas con educación superior completa, en Uruguay entre los que no completaron aún la educación superior, mientras que en Paraguay y Brasil entre quienes obtuvieron la educación secundaria como máximo nivel, o sea entre aquellos que obtuvieron niveles medios de educación.

En principio, el resultado anterior contrasta con la caracterización de los migrantes regio-

nales que hiciéramos en la sección 3, donde se señalara la inserción predominante de los inmigrantes regionales en puestos de trabajo de baja calificación. No obstante, ambos resultados son compatibles si se tiene en cuenta que la mayoría de las personas de la muestra del Latinobarómetro manifiestan intenciones de emigrar a países fuera de la región¹⁹, concretamente países desarrollados. La subrepresentación de los migrantes con destinos regionales en esta muestra, puede explicar la relación positiva entre educación y propensión a la migración. La restricción financiera para cubrir los costos directos de la movilidad que enfrenten los hogares de los trabajadores con bajo nivel educativo probablemente genere una selección por educación de los emigrantes según destinos. De esta manera los emigrantes de baja calificación tendrían una mayor preferencia por los países limítrofes, mientras que entre los emigrantes a los países desarrollados habría mayor proporción de trabajadores con mayor nivel educativo. Obsérvese además que en la estimación para Paraguay, donde existe una mayor proporción relativa de personas que indican como destino la región, la relación entre el nivel educativo y propensión a emigrar no es lineal, y de hecho los emigrantes no son lo de mayor nivel educativo.

En cuanto la categoría de ocupación, las estimaciones para el pool de países muestra un efecto positivo de los trabajadores privados

respecto a los públicos, y en particular de los trabajadores autónomos o cuentapropistas, como así también de los desocupados. Observamos la estimación conjunta para los 4 países del Mercosur se obtiene que la condición de desocupado determina un aumento de 6,5 puntos en la propensión a la migración, indicando la preponderancia de los determinantes relacionados con el mercado de trabajo. Las estimaciones para cada país por separado, muestra que sólo entre la población de Paraguay es significativamente relevante ser trabajador del sector privado y fundamentalmente desocupado para advertir una mayor preferencia por la movilidad internacional. Una persona desocupada en Paraguay tiene una propensión a la migración 27 puntos porcentuales superior que la de un ocupado en el sector público. Por otro lado la experiencia reciente de desocupación de algún miembro del hogar resulta un predictor significativo de la propensión a la emigración. Esto se constata en casi todas las estimaciones excepto en la muestra de Argentina.

En cuanto al coeficiente de las restantes variables, se advierte un efecto significativo positivo de la percepción de desprotección laboral, con la salvedad de que en la estimación para Brasil esta variable da significativa con el signo contrario al esperado, y en la estimación con los datos de Uruguay no resulta significativa.

La percepción de que los niveles generales de impuestos son altos o son bajos afecta positi-

.....
 (19) Según el Latinobarómetro 2004 (que permite identificar el potencial destino de quienes tienen o han tenido intenciones de emigrar) las intenciones de flujos bilaterales son muy pequeñas; por ejemplo aproximadamente el 60% de los paraguayos y un 80% de los argentinos, brasileños y uruguayos indica un país fuera de la región como posible destino.

vamente la propensión a la emigración cuando el modelo se estima con todos los países de América Latina o con los países de América del Sur. Esto estaría indicando que lo importante es un sistema impositivo inadecuado, tanto porque se percibe una alta carga tributaria o porque se perciba una baja carga de los impuestos. El efecto de la percepción de altos impuestos no es significativo si estimamos con la submuestras de países del Mercosur. Incluso en los modelos separados de cada país se observa que es significativa la percepción de bajos niveles de impuestos sólo en Brasil y en menor medida en Paraguay. Una posible explicación de que la percepción de una baja carga impositiva esté asociada a una mayor propensión a la emigración es que el migrante sea predominantemente un trabajador de baja o media calificación que perciba como positivo un sistema impositivo con mayor progresividad y por lo tanto una política fiscal con mayor impacto redistributivo. Esta podría ser una explicación razonable teniendo en cuenta que la percepción de baja imposición tiene signo positivo significativo en Paraguay y Brasil, donde no es la población con mayor nivel educativo la más propensa a la migración y donde se observan los mayores niveles de desigualdad de ingresos en la región; no obstante, esto último es sólo una conjetura.

Una percepción negativa sobre la situación económica del país se asocia positivamente con la intención a emigrar, aumentándola en

5 puntos porcentuales. La percepción de un ingreso familiar insuficiente también explica positivamente la intención a la movilidad internacional.

Un resultado importante es la relación positiva entre la opinión favorable a la integración económica y la propensión a migrar. En la estimación conjunta de los países del Mercosur se obtiene un coeficiente significativo al 1% cuyo valor indica que una opinión muy favorable a la integración aumenta en 5,3% la propensión a la migración.

Finalmente otra opinión que se asocia significativamente con la intención de migrar en el Mercosur es la de que la educación no brinda oportunidades de formación adecuada.

Si observamos estas últimas variables para cada uno de los países por separado, advertimos algunas diferencias respecto al efecto de estas variables de percepción. Por ejemplo, la opinión negativa sobre la situación económica del país no es significativa sobre propensión a migrar entre la población de Uruguay, aunque sí lo es, y con un efecto marginal importante, la mala opinión sobre el sistema educativo. La muestra de Uruguay es la única en la que se constata una relación positiva entre la percepción del aumento de la delincuencia y la intención de emigrar.

En la estimación con la muestra de Paraguay se destaca la significación y magnitud del efecto marginal de la mala percepción sobre la situación económica del país, la insuficiencia del ingreso familiar, la opinión favorable a la integración, la opinión negativa sobre el sistema educativo, así como también la insatisfacción con los servicios de salud. Todas estas afectan positivamente la propensión a la emigración.

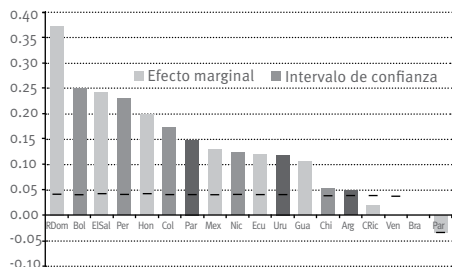
En Brasil se destaca la opinión negativa sobre la situación económica del país como el factor más importante y en menor medida la insatisfacción con los servicios de salud. Finalmente en Argentina no hay un factor destacado, siendo significativo el efecto de la opinión favorable a la integración y la percepción negativa de la situación económica.

Por último vale destacar la significación del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación sobre la propensión a migrar, como también del conocimiento manifestado sobre la cultura española. El signo de ambas variables es positivo de acuerdo a lo esperado.

En el siguiente gráfico se presenta el valor de los efectos fijos de país, utilizando la propensión a la emigración de la población de Brasil como referencia (Dummy omitida). Un resultado destacable es que las poblaciones de los países del bloque no se encuentran entre las de mayor propensión a la migración en el

conjunto de los países latinoamericanos considerados. Poblaciones geográficamente cercanas como la peruana o boliviana presentan una propensión significativamente mayor a la del Mercosur. Obsérvese que los paraguayos, quienes manifiestan la mayor intención a la movilidad entre los cuatro países del bloque, presentan una propensión 10 puntos inferior a la de los peruanos, una vez controlado el efecto de las variables incluidas en los modelos.

Gráfico 4.1. Coeficiente de las “Dummies País” en el modelo explicativo de la propensión a emigrar.



Nota: el valor indica la diferencia entre la propensión a emigrar en cada país y la propensión a emigrar en Brasil, luego de controlar por el conjunto de las variables independientes.

Fuente: Estimaciones propias en base a Latinobarómetro 2005.

En síntesis, los resultados obtenidos de las estimaciones precedentes para los países del

Mercosur se adecuan razonablemente a las hipótesis mayormente aceptadas sobre los determinantes de la migración, si bien todos los resultados deben tomarse con precaución a la hora de interpretarlos como relaciones causales²⁰. Los más jóvenes y con calificaciones medias y altas presentan mayor predisposición a la movilidad internacional. Las experiencias de desempleo tanto personales como de algunos miembros del hogar son determinantes importantes de la intención de emigrar; así como también la percepción de una insuficiente protección de los trabajadores en el mercado laboral. Esto indica que la decisión de migración tiene un fuerte componente de determinantes relacionados al mercado de trabajo y a las perspectivas económicas de la economía de origen. La percepción sobre una mala calidad de servicios públicos, como la educación y la salud, es un predictor significativo de la propensión a la migración en los países de la región. Un resultado llamativo es el efecto positivo de la percepción sobre la baja carga impositiva, observado fundamentalmente entre la población de Brasil y Paraguay. Una mayor aversión a la desigualdad, y por lo tanto la preferencia por una sociedad más equitativa que la de origen, entre quienes manifiestan intención a la migración podría estar explicando este resultado. Otro hallazgo interesante es la relación positiva entre una percepción favorable a la integración económica en América Latina y la intención de migrar. Por último se destaca

la significación del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y el conocimiento de la cultura de uno de los principales países de destino de la emigración latinoamericana, sobre la propensión a la migración. to de las variables incluidas en los modelos.

Finalmente, las estimaciones muestran una menor propensión a la movilidad internacional de la población del Mercosur en relación a otras poblaciones de la región, como por ejemplo la peruana y la boliviana.

V. La materia migratoria y laboral en el Mercosur.

Si bien el Tratado de Asunción en su exposición declarativa el refiere a la justicia social y al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes, no se estableció en su estructura institucional un espacio para los temas laborales y sociales. A continuación se realiza un breve repaso de las principales instancias que dieron forma estado actual de la materia laboral y migratoria en el Mercosur.

Uno de los primeros ámbitos de tratamiento de las políticas laborales y migratorias en el Mercosur, fue el Subgrupo de Trabajo N°11 (SGT11, de Relaciones Laborales, Empleo y Seguridad Social), que significó el primer órgano sociolaboral del bloque, en el que el tema de la libre circulación era un objetivo explícito del mismo. El SGT11 funcionó entre 1992 y 1995.

(19) Estrictamente los coeficientes estimados no deben considerarse como efectos causales sino como meras correlaciones parciales debido a la eventual endogeneidad de algunas variables.

Los debates que siguieron a la conformación de dicho grupo no avanzaron demasiado en dimensiones concretas de la integración laboral, dando cuenta de que la libre circulación era vista hasta cierto punto como una amenaza para determinados Estados. Entre los resultados del SGT11 se encuentra la propuesta de un Sistema Integrado de Normas Migratorias, que si bien significaba un punto de partida para la discusión de la libre circulación, esta nunca llegó a darse.

La redefinición del MERCOSUR como Unión Aduanera Imperfecta a partir del Protocolo de Ouro Preto, determinó que el tema laboral estuviera ausente por varios años. A partir de 1995 las cuestiones sociolaborales son tratadas en el Subgrupo de Trabajo N°10 (SGT10) de Asuntos Laborales, Empleo y Seguridad Social. Las actividades del SGT10 asentaron la discusión en criterios fundamentalmente nacionales, los trabajos se orientaron a los diagnósticos y a la evaluación normativa (Perez Vichich, 2005).

Según algunos enfoques, el debilitamiento de la libre circulación como objetivo del bloque, no sólo se debe al cambio del Cronograma de implementación del MERCOSUR, sino también

a la heterogeneidad de económica de los países, a las asimetrías en la legislación laboral y en su cumplimiento, en la heterogeneidad de los sistemas de formación profesional y de Seguridad Social (Ribeiro De Sant'Ana, 2003).

Entre los instrumentos más importantes que surgieron del SGT10 se encuentra el Acuerdo Multilateral de Seguridad Social (firmado en 1997 y habiéndose completado la ratificación por todos los países en 2005), que reconoce los mismos derechos y obligaciones que los nacionales a los trabajadores que presten o hayan prestado servicios en los Estados Partes.

En diciembre de 1998 se firma la Declaración Sociolaboral (DSL) de la cumbre de mandatarios del MERCOSUR que incluye principios y derechos en el área del trabajo así como la creación de la Comisión de Seguimiento de la propia DSL (art. 20). Esta comisión tiene una conformación tripartita (gobiernos, empresarios y trabajadores) con poder de veto de cada una de las partes, y su cometido es la elaboración de informes sobre el desarrollo de los derechos individuales y colectivos que recoge la DSL y su cumplimiento por parte de los Estados miembros²¹.

.....
(21) El artículo 1º de la DSL dice: "Todo trabajador tiene garantizada la igualdad efectiva de derechos, trato y oportunidades en el empleo y ocupación, sin distinción o exclusión en razón de raza, origen nacional, color, sexo u orientación sexual, edad, credo, opinión política o sindical, ideología, posición económica o cualquier otra condición social o familiar, en conformidad con las disposiciones legales vigentes." Y luego en el artículo 4º referente a los derechos de los migrantes se dice: "Todo trabajador migrante, independientemente de su nacionalidad, tiene derecho a ayuda, información, protección e igualdad de derechos y condiciones de trabajo reconocidos a los nacionales del país en el que estuviere ejerciendo sus actividades, de conformidad con las reglamentaciones profesionales de cada país".

La DSL tiene en cuenta la situación particular de los trabajadores de frontera. Estos trabajadores por sus características particulares, presentan una alta movilidad entre países la cual puede implicar pérdida de derechos cuando el trabajador no está en su país de origen. Es por esto que "Los Estados Partes se comprometen a adoptar medidas tendientes al establecimiento de normas y procedimientos comunes relativos a la circulación de los trabajadores en las zonas de frontera y a llevar a cabo las acciones necesarias a fin de mejorar las oportunidades de empleo y las condiciones de trabajo y de vida de estos trabajadores."

Por lo tanto esta declaración observada desde el punto de vista de la movilidad del factor trabajo constituye un salto importante para flexibilizar la movilidad intra-bloque, sentando las bases de la igualdad de derechos en el mercado laboral para todos los ciudadanos del bloque.

La DSL incluye además un apartado orientado a la Seguridad Social donde "los Estados Partes se comprometen a garantizar una red mínima de amparo social que proteja a sus habitantes" esta declaración incluye la intención de buscar "coordinar las políticas en el área social, de forma de suprimir eventuales discriminaciones derivadas del origen nacional de los beneficiarios."

Entre 1996 y 1997 se firman dos protocolos para la Integración Educativa para Formación de

Recursos Humanos de Nivel a Post-Grado y a nivel de Grado Universitario para el ejercicio de Actividades Académicas.

En 1997 tiene lugar un importante Acuerdo Multilateral de Seguridad Social del Mercado Común del Sur donde se establece que "los derechos de Seguridad Social se reconocerán a los trabajadores que presten o hayan prestados servicios en cualquiera de los Estados Partes reconociéndoles, así como a sus familiares y asimilados, los mismos derechos y estando sujetos a las mismas obligaciones que los nacionales de dichos Estados Partes con respecto a los específicamente mencionados en el presente Acuerdo." Y continúa "El presente Acuerdo también será aplicado a los trabajadores de cualquier otra nacionalidad residentes en el territorio de uno de los Estados Partes siempre que presten o hayan prestado servicios en dichos Estados Partes."

En este acuerdo se tienen en cuenta la situación de aquellos trabajadores que han sido trasladados temporalmente al territorio de otro Estado Parte afirmando que las prestaciones de salud serán otorgadas, siempre que la Entidad Gestora del Estado de origen autorice su otorgamiento. Por último, este acuerdo regula a aquellos países que posean regímenes de jubilaciones y pensiones de capitalización individual, estableciendo mecanismos de transferencia de fondos a los fines de la obtención de las prestaciones por vejez, edad

avanzada, invalidez o muerte en cualquier Estado Parte.

En 1998 se celebra el Plan Trienal y Metas del Sector Educacional. Este plan tenía como marco referencial dos cuestiones importantes, por un lado que en la región aumentará el requerimiento por hacer realidad la meta de conseguir educación de calidad para todos, buscando una mayor justicia social, la eliminación de la pobreza y una mayor competitividad en el mercado basada en la capacidad y productividad de las personas. En segundo lugar entendiéndose que se intensificará la movilidad de la fuerza laboral, traspasando fronteras, buscando empleo en zonas de mayor actividad económica o polos de desarrollo industrial, lo que demandará a la educación la formación de una conciencia de integración y la posesión de nuevos hábitos, actitudes y competencias laborales generales.

En el 2000 se celebra un importante acuerdo sobre Exención de Visas entre Estados Partes del MERCOSUR. En este se establece que los nacionales de cualquiera de los Estados Partes, cuyo propósito sea el de desarrollar actividades en el ámbito de sus profesiones, podrán tener acceso sin necesidad de visa, al territorio de los demás Estados Partes, con múltiples ingresos.

Otra instancia orgánica que trata la

materia de la migración laboral, aunque no exclusivamente, es el Foro Económico y Social (FES). A diferencia de las otras instancias se trata de un ámbito que excluye a los sectores gubernamentales y está integrado por representantes de sectores económicos y sociales (empresarios, trabajadores, centros de investigación y organizaciones sociales).

Existen otras instancias no estrictamente laborales, que tratan la movilidad de las personas. Este es el caso del Grupo de Liberalización del Comercio de Servicios en la Región. En este ámbito se gestó la “Visa Mercosur” que buscó superar las barreras legales a la movilidad de las personas físicas prestadoras de servicios. Otra instancia es el Grupo “ad hoc” de Integración Fronteriza que trata temas específicos de estos espacios económicos.

Como lo señala Pérez Vichich (2005), la norma intergubernamental más importante en materia de migración dentro del MERCOSUR surge a partir de la Reunión de los Ministros del Interior y Justicia en 2002. Allí se dio un avance significativo en la cuestión migratoria, al aprobarse el Proyecto de Acuerdo sobre Residencia para Nacionales de los Estados Partes. Entre sus objetivos se encuentra la formulación de normas comunes para la tramitación y autorización de residencia, así como para tratar el problema de la irregularidad de los migrantes de los países

miembros. Significa además un marco jurídico multilateral para avanzar en los temas laborales.

En el 2002 se celebra un acuerdo que regula aspectos relacionados a los trámites de residencia, en el mismo se establece que Los nacionales de un Estado Parte, que se encuentren en el territorio de otro Estado Parte, podrán efectuar la tramitación migratoria de su residencia en este último, sin necesidad de egresar del mismo, asimismo los Estados Partes podrán conceder residencia temporaria o permanente, de conformidad con las categorías migratorias previstas en sus legislaciones internas. En este acuerdo se garantiza la igualdad de derechos civiles para todos los residentes de un Estado Parte –sea o no Nacional-, así como para su familia, especialmente se acuerda sobre los derechos de los hijos de los inmigrantes para asegurarles la capacidad plena de sus derechos.

En el 2003 se acuerda la creación de la “visa MERCOSUR” la cual se exigirá a las personas físicas nacionales, prestadoras de servicios de cualquiera de los Estados Partes cuando soliciten ingresar con intención de prestar temporalmente servicios en el territorio de una de las Partes.

En ese mismo año se comienza a trabajar en la implementación de Mecanismos para el

Ejercicio Profesional Temporario. El objetivo de este acuerdo es facilitar la movilidad intrabloque de los profesionales permitiendo el otorgamiento de licencias temporarias para el ejercicio de la profesión en otro Estado Parte que no sea el mismo donde se emitió dicha licencia originariamente.

En el 2003 cuando se acuerda sobre un Programa de Trabajo del Mercosur para 2004-2006 se entiende como uno de los temas prioritarios avanzar en las cuestiones que tienen que ver con la libre circulación de la mano de obra y la promoción de los derechos de los trabajadores. En este marco en 2004 se realiza un acuerdo para Facilitar las Actividades Empresariales. En este acuerdo se establece que “los empresarios de nacionalidad de los Estados Partes podrán establecerse en el territorio de cualquiera de los otros Estados Partes, para el ejercicio de sus actividades, sin otras restricciones que las emanadas de las disposiciones que rijan las actividades ejercidas por los empresarios en el Estado receptor.”

En 2004 se crea un Grupo de Alto Nivel para elaborar una “Estrategia MERCOSUR de Crecimiento del Empleo. Este grupo está constituido por los Ministerios responsables por las políticas económicas, industriales, laborales y sociales de los Estados Partes, con la participación de las organizaciones económicas y sociales que integran las

secciones nacionales del Foro Consultivo Económico y Social y de la Comisión Socio-Laboral.

En 2007 en el marco de las Directrices Regionales para la Estrategia de Crecimiento del Empleo uno de los objetivos a priorizar era promoción de la integración de las unidades productivas para la sobrevivencia en un ambiente de intensa competitividad. Para el cumplimiento de ese objetivo se entiende que se deben “elaborar propuestas de estructuración de redes productivas, que prioritariamente involucren regiones fronterizas y las de menor desarrollo económico y social, para disminuir las desigualdades y diferencias entre las regiones y, de esta forma, contribuir para que las poblaciones no sean obligadas a desplazarse en la búsqueda de empleos y mejores condiciones de vida, promoviendo los emprendimientos productivos locales”

En 2008 se firman una serie de acuerdos y protocolos destinados a crear un Programa de Movilidad MERCOSUR en Educación Superior. El objetivo del mismo es facilitar la movilidad de los estudiantes así como de los profesionales flexibilizando y agilizando los procesos de reválida de títulos entre los Estados Parte. Este programa tiene como referencia similares programas realizados por la Unión Europea.

En 2008 se aprueba un Plan de Acción

para la Profundización del Programa de Liberalización del comercio de Servicios en el Ámbito del MERCOSUR. Este plan tiene como objetivo liberar definitivamente el comercio de servicios para 2015. Para alcanzar dicho objetivo el plan propone etapas intermedias para la eliminación de las restricciones de acceso a los mercados y al trato nacional según el nivel de dificultad de tales restricciones.

Finalmente, aunque en un ámbito distinto a del Mercosur, pero en una materia clave para la integración laboral, la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado (2007) adoptó el Convenio Multilateral Iberoamericano de la Seguridad Social²². El ámbito de aplicación del Convenio son los estados de la Comunidad Iberoamericana y se aplica no sólo a los trabajadores nacionales de dichos países y a sus familiares, sino también a los nacionales de terceros países que presten servicios en alguno de los estados que forman parte del convenio.

El acuerdo se limita a las prestaciones de carácter contributivo relativas a la invalidez, vejez, supervivencia y accidentes de trabajo y enfermedades profesionales en los términos que formulan los distintos estados. Sin embargo, se prevé la posibilidad de que dos o más estados, mediante acuerdos bilaterales o multilaterales, puedan ampliar su ámbito y lo extiendan a otras prestaciones. Se excluyen las prestaciones médicas, así como los

regímenes no contributivos ni de asistencia social y a los correspondientes a las víctimas de guerra. El Convenio Multilateral no supone una desaparición de los pactos bilaterales que se hayan suscrito entre dos estados o los que sean de aplicación multilateral en el ámbito subregional.

VI. Consideraciones finales

El presente análisis muestra el mercado de trabajo es uno de los principales factores de expulsión-atracción de los migrantes regionales. La decisión de movilidad territorial transfronteriza tiene un fuerte componente de determinantes relacionados con el mercado de trabajo y las perspectivas económicas de la economía de origen. Los flujos intrarregionales se dirigieron hacia economías con estructuras productivas favorables a la creación de empleo.

Argentina como el principal destino de las corrientes migratorias al interior del bloque. A su vez, cuatro subpoblaciones determinan casi el 80% del stock de migrantes, estos son los paraguayos y uruguayos residentes en Argentina, y los brasileños y argentinos residentes en Paraguay. Estos grupos de migrantes tienden a feminizarse en la década de los noventa, con excepción de los paraguayos en Argentina cuya composición por sexo tiende a equilibrarse. En general la edad promedio de estas poblaciones de

migrantes aumentó significativamente en la década de los noventa, salvo los paraguayos residentes en Argentina cuya edad promedio cayó levemente. Esta tendencia de la edad explica el carácter más reciente que tiene la emigración de paraguayos a Argentina respecto a los restantes grupos de migrantes regionales.

La caracterización de los principales flujos bilaterales en el Mercosur arrojó algunos resultados interesantes. La subpoblación más importante de migrantes regionales, los paraguayos en Argentina, muestran una estructura típica de población migrante, con alta concentración de personas en las edades medias. Estos presentan mayores tasas de actividad tanto respecto a los argentinos como respecto a la población paraguaya de origen. Se trata por lo tanto de una población típicamente migrante motivada por razones laborales.

Mientras tanto los argentinos en Paraguay presentan una composición por edades más similar a la del país de destino que a la de origen, en general más joven y con mayor proporción de hombres que la de Argentina. Las tasas de participación de este colectivo son mayores a la de los nativos aunque algo menores a la de la población de origen, lo que reafirma la hipótesis de que la motivación laboral tiene menor incidencia como factor explicativo del desplazamiento de esta

.....
22) El mismo ha sido suscrito por catorce países (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, España, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela) y a la fecha ha sido ratificado por El Salvador, Ecuador, Chile y Brasil, España, Uruguay y Venezuela.

población. Probablemente este flujo esté explicado por el retorno a Paraguay de hijos de paraguayos nacidos en Argentina.

En lo que respecta a la caracterización de los flujos entre Paraguay y Brasil, se advierte un perfil típico de migrante laboral entre los brasileños que viven en Paraguay. El elevado índice de masculinidad de esta población indica que la migración de este colectivo está orientada a actividades de mayor demanda masculina, concretamente en el sector agricultura.

Por otro lado, el perfil de los emigrantes paraguayos a Brasil sugiere una alta incidencia de hijos de brasileños que retornaron a su país con su descendencia nacida en el exterior. En este colectivo se destaca el bajo nivel educativo; esta escasa escolarización, al tratarse de una migración fronteriza y ligada a actividades agrícolas, puede explicarse por la existencia de dificultades de acceso a la educación en el medio rural o a limitaciones lingüísticas.

Por último, en lo que refiere a los emigrantes uruguayos hacia Argentina, si bien en este colectivo se advierten características típicas de un grupo migrante, la alta proporción de adultos mayores indica que se trata de un flujo migratorio muy antiguo. Por su parte la pirámide migratoria de argentinos en Uruguay muestra un elevado peso en las edades más

jóvenes; lo que indicaría una alta presencia de retornos de padres y madres uruguayos con hijos nacidos en Argentina.

Si se observa la inserción laboral de los inmigrantes en Argentina, el país con mayores flujos regionales de entrada, se advierte que estos ocupan la parte inferior de la escala socio-profesional, desarrollando tareas en actividades de servicios, comercio, construcción y agrícolas. Las condiciones de su inserción laboral son en general precarias y al margen de los sistemas regulatorios. No obstante, la informalidad laboral y la consecuente desprotección frente a los riesgos laborales es un problema que afecta a las poblaciones de estos países en su conjunto. Por lo tanto, si bien se observa una mayor incidencia de la precariedad laboral entre los inmigrantes, las políticas favorables a una mayor integración de los mismos, necesariamente deben formar parte una política laboral más general cuyo objetivo sea reducir las vulnerabilidades de los trabajadores de la región, migrantes y nativos.

Los temores sobre los posibles efectos negativos de la inmigración en los países de destino (desplazamiento de la fuerza de trabajo y reducción de los salarios), no tiene un correlato en las realidades analizadas. El amplio volumen de investigaciones empíricas en EEUU y Europa ha concluido que los

efectos negativos de la inmigración sobre los mercados de trabajo local son difícilmente detectables. La principal explicación es que el grueso de los trabajadores inmigrantes no compite por los mismos puestos de trabajo que los nativos, y de hecho los inmigrantes tienden a ocupar los vacíos en el mercado laboral que dejan los nativos. La predominancia de la complementariedad por sobre la sustitución entre la mano de obra migrante y nativa, tiene efectos positivos en otros ámbitos. Por ejemplo la mayor oferta de servicios a los hogares, que se ve facilitada por la mano de obra inmigrante, redundó en un aumento de la participación laboral de las mujeres nativas en varias economías de la OCDE.

No obstante, la investigación de los impactos de la inmigración en los países de la región, y en general en los países no desarrollados, es muy escasa. En el presente trabajo se realizó un análisis de los impactos de la inmigración en el mercado de trabajo de Argentina, el principal destino de las migraciones regionales. El análisis en base a la EPH de 2006 permite rechazar la hipótesis de un impacto de la PEA inmigrante en la tasa de ocupación, la tasa de formalidad y el salario de los trabajadores argentinos. Por lo tanto resulta difícil justificar las implicaciones del modelo estándar de libro de texto, en el cual un aumento de la oferta de trabajo, provocada por la inmigración, debería implicar un

descenso en los salarios de los trabajadores autóctonos, en mercados de trabajo flexibles, en los cuales los salarios relativos se ajustan a factores de demanda y oferta, o bien debería implicar un descenso de la tasa de empleo en mercados donde las rigideces de precios impiden el ajuste vía salarios relativos. Las estimaciones realizadas son más consistentes con la hipótesis de complementariedad entre el trabajo inmigrante y el autóctono.

Al evaluar los impactos de la movilidad debe tenerse en cuenta que este fenómeno comprende mucho más que el simple movimiento permanente de personas desde un país de origen a un país de destino. La migración actual incluye nuevas facetas como la creciente circularidad o periodicidad de los movimientos (la movilidad de estudiantes o el trabajo temporal) que están cambiando el significado social de la misma. La movilidad debe ser estimulada mediante programas que establezcan incentivos adecuados, un ejemplo son los programas destinados a la movilidad de estudiantes, profesionales y académicos.

La disparidad económica suele ser la causa de las mayores resistencias de los Estados nacionales a la movilidad laboral. Si bien la reasignación del factor trabajo entre regiones al interior de un bloque económico es positiva desde el punto de vista de la eficiencia económica, no está exenta de

efectos indeseados. Esto ocurre cuando las migraciones son procesos marcadamente selectivos, por ejemplo cuando afecta casi exclusivamente a los trabajadores calificados y la población joven. Si además existe una selección por región de origen, la situación podría desembocar en proceso perverso para determinados países o regiones que verían erosionar su dotación de capital humano (“brain drain” y “youth drain”).

En la literatura reciente, el análisis de la migración calificada, y en particular de la altamente calificada, se pone énfasis en la circulación. La expresión “brain drain” tiende a ser progresivamente eliminada y se utilizan otras, como “brain exchange”, que ponen el acento en la movilidad que tiene lugar tanto desde como hacia los países desarrollados, así como la que tiene lugar entre los países en desarrollo, enfatizando las posibilidades de intercambio y de transferencias de saberes y habilidades que conlleva esta modalidad. (Pellegrino y Cabella, 1995)

En el caso del Mercosur, si bien se constató que el nivel de calificación es una variable determinante de la propensión a la movilidad, las cifras sobre emigración de personas de nivel educativo alto no presenta niveles preocupantes en la comparación internacional. No obstante es un hecho evidente que el destino predominante de esta emigración no es la región, sino los

países desarrollados. Por lo tanto el Mercosur tiene en este aspecto una oportunidad, más que un riesgo. La clave está en establecer los incentivos adecuados para que la región ocupe un lugar más relevante como destino de dicha migración calificada con origen en los países del bloque.

Una clave en una estrategia de este tipo es promover con mayor intensidad la movilidad regional de estudiantes a través de programas de intercambio a una escala cuantitativamente significativa. El éxito de los programas de intercambio en Europa, como el programa de educación superior Erasmus, es un ejemplo de que se puede aprovechar la mayor propensión a la movilidad geográfica de los jóvenes y al mismo tiempo sentar las bases para una mayor movilidad en el futuro.

Las externalidades positivas de estas experiencias son diversas. En primer lugar favorece la movilidad per sé de la población en el futuro. La evidencia empírica sugiere que aquellas personas que han experimentado movilidad en el pasado, tienen mayor probabilidad de movilizarse territorialmente en el futuro, por lo tanto la extensión de estos programas educativos, tendría un efecto positivo sobre la propensión a la movilidad de la población del Mercosur en el futuro. En segundo lugar, la movilidad de jóvenes estudiantes al generar vínculos académicos y profesionales fortalece las redes de contactos

regionales que facilitarían la movilidad futura tanto de personas como de ideas.

El análisis de la información sobre intención a la migración mostró una relación significativa entre la opinión positiva sobre la integración regional y la propensión a migrar. Por lo tanto, todos los esfuerzos que faciliten la percepción de los beneficios de la integración por parte de los habitantes del Mercosur será un incentivo a la migración regional.

Otro objetivo necesario es garantizar los beneficios sociales a través de las fronteras. La portabilidad de las pensiones, al reducir los costos esperados de la movilidad, aumenta la propensión a la migración pero también constituye una política de fomento al retorno de los migrantes a sus países de origen, es decir favorece la circularidad de las migraciones. También debe reconocerse que, a pesar de los importantes avances en la materia, la elevada incidencia de la informalidad en las economías de la región impone una limitación a los impactos esperados de estas medidas. Aquí surge nuevamente la necesidad de la integralidad de las políticas sociales y la definición de una política laboral más general cuyo objetivo sea reducir las vulnerabilidades de los trabajadores de la región, migrantes y no migrantes.

Por otro lado, es necesario fortalecer el estatus institucional en asuntos sociales y laborales.

Esto implica asegurar un lugar reconocido y claramente definido a nivel de la estructura institucional del bloque tanto técnica como decisional. Por último, para fortalecer la dimensión social de la integración es necesario promover la concertación y el diálogo social y político. Como lo señala Campero (1999) esto supone que, más allá de los debates en el seno del ordenamiento interno del Mercosur, es necesario abrir la cuestión social y laboral a espacios más amplios de discusión en los países, con el propósito de construir una conciencia a nivel de la sociedad sobre la relevancia de tal cuestión, de manera tal que se generen convicciones en ella capaces de sustentar en el largo plazo los compromisos que se adquieran.

VII. Referencias

- Amuedo-Dorantes, C. y S. Pozo (2006) Migration, Remittances and Female Employment Patterns. *American Economic Review*, 96(2), pp 222-226
- Andersen, L.E., Christensen, B.J. y Molina, O. (2005) The Impact of Aid on Recipient Behavior: A Micro-Level Dynamic Analysis of Remittances, Schooling, Work, Consumption, Investment and Social Mobility in Nicaragua. Institute for Advanced Development Studies Development Research, Working Paper Series02/2005.
- Böheim, R. y Taylor, M. (2002) Tied down or room to move? Investigating the relationships between housing tenure, employment status and residential mobility in Britain, *Scottish Journal of Political Economy*, Vol. 49, No. 4, pp. 369-92.
- Bologna E. y M. Falcón (2008) Migración y desplazamientos de población entre países del MERCOSUR: estado alrededor del 2000 y cambios en la década del 90. Trabajo presentado en el XVI Encuentro Nacional de Estudios Poblacionales, realizado en Caxambu- MG –Brasil, del 29 de septiembre al 03 de octubre del 2008.
- Bonin, H., Eichhorst, W., Florman, C., Hansen M.O., Skiold, L., Stuhler, J., Tatsiramos K., Thomasen, H. y Zimmermann, K.F. (2008) Geographic Mobility in the European Union: Optimising its Economic and Social Benefits, IZA Research Report 19.
- Borjas, G. (1994) Self-selection and the earnings of immigrants, *American Economic Review*, Vol. 77, No. 4, pp. 531-53.
- Borjas, G. (1999) Immigration and welfare magnets, *Journal of Labor Economics*, Vol. 17, No. 4, pp. 607-37.
- Borjas G (2003) The Labor Demand Curve Is Downward Sloping: Reexamining the Impact of Immigration on the Labor Market. *The Quarterly Journal of Economics* 118(4): 1335-1378.
- Bayoumi, T., y Eichengreen, B. (1992) Shocking aspects of European monetary integration, CEPR Discussion Paper Series, no. 643, Centre for Economic Policy Research.
- Campero, G. (1999) La cuestión laboral en el Mercosur: procesos, opciones y posibilidades. Mimeo.
- Calero, C., Bedi, A.S. y Sparrow, R. (2008) Remittances, Liquidity Constraints and Human Capital Investments in Ecuador. IZA Discussion Paper 3358, Institute for the Study of Labour, Bonn.
- Card, D. (2005) Is the New Immigration Really So Bad?, *The Economic Journal*, 115(507), pp 300-323.
- Carrasco R., J.F. Jimeno y C. Ortega (2004) The Effect Of Immigration On The Employment Opportunities Of Native-Born Workers: Some Evidence For Spain, *Economics Working Papers*

- weo46122, Universidad Carlos III, Departamento de Economía.
- CELADE (2006) Migración Internacional. Observatorio Demográfico de América Latina y el Caribe. CEPAL.
- Chiquiar, D. y Hanson, G. (2002) International migration, self-selection, and the distribution of wages: evidence from Mexico and the United States, NBER Working Paper, No. 9242.
- Clark, X., Hatton, T. y Williamson, J. (2003) What explains emigration out of Latin America? De Grauwe, P. (1994), *Teoría de la integración monetaria*. Madrid, Celeste Ediciones.
- Decressin, J., y Fatás, A. (1995) Regional labor market dynamics in Europe, *European Economic Review*, 39, pp. 1627-55.
- Dolado, J.J y Vazquez, P. (2008) Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España. *Estudios Económicos 01-08*, Fundación de Estudios de Economía Aplicada, Madrid.
- Eichengreen, B. (1990) One money for Europe? Lessons from the US currency union, *Economic Policy*, abril, pp. 117-87.
- European Commission (2003) "Communication from the Commission to the Council, the European Parliament, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions on immigration, integration and employment", COM (2003) 336 final, Brussels.
- European Commission (2004), EMU after five years, *European Economy*, Special Report No. 1, Bruselas, European Communities.
- European Commission (2006), *Employment in Europe 2006*, Luxemburgo, Office for Official Publications of the European Commission.
- European Foundation for the improvement of Living and Working Conditions (2007) "Labor Mobility in a transatlantic perspective", Conference Report, Dublin.
- Ferré, L., Gonzalez, L. y Ortega, F. (2009) Immigration, Family Responsibilities and the Labor Supply of Skilled Native Women, IZA Discussion Paper 4265.
- Ferreiro J. y F. Serrano (2007) Movilidad del factor trabajo en la Unión Europea y coordinación de los sistemas de pensiones. Documento de Trabajo 107/2007 Fundación Alternativas
- Fouarge y Ester (2007) Factors determining international and regional migration in Europe. European Foundation for the improvement of Living and Working Conditions.
- Harris, J. y Todaro, M. (1970) Migration, unemployment and development: a two-sector analysis', *American Economic Review*, Vol. 60, No. 5, pp 126 -42.
- Hatton, T. y Williamson, J. (2002) What fundamentals drive world migration?, NBER Working Paper No. 9159.
- Holzmann, R., Koettl, J. y Chernetsky, T. (2005) Portability Regimes of Pension and Health Care Benefits for International Migrants: an Analysis of Issues and Good Practices, documento pre-

parado para el programa Policy Analysis and Research Programme of the Global Commission of International Migration.

Jennissen, R. (2003) Economic determinants of net international migration in Western Europe, *European Journal of Population*, 19, pp. 171-98.

Krieger, H. (2006) "Long distance mobility within the EU: considering the Lisbon Agenda and transitional arrangements". Discussion paper presented at a Foundation seminar with stakeholders of the Governing Board in Luxembourg.

Liebig, T. y Sousa-Poza, A. (2004) Migration, self-selection and income inequality: an international analysis', *Kyklos*, Vol. 57, No. 1, 2004, pp. 125-46.

Longui, S., Nijkamp, P. y Foot, J. (2008) Meta-Analysis of Empirical Evidence of the Labour Market Impacts of Immigration. *Region et Developpement*, 27, pp. 161-190.

Mundell, R. (1961) A theory of optimum currency areas, *American Economic Review*, 51, pp. 657-65.

Martínez-Pizarro, J y Villa, M. (2005) International migration in Latin America and the Caribbean: a summary view of trends and patterns. United Nation Expert Group Meeting on International Migration and Development, UN/POP/MIG/2005/14.

Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. (1993) Theories of international migration: a review and appraisal', *Population and Development Review*, Vol. 19, No. 3, pp. 431-66.

Massey, D., Goldring, L. y Durand, J. (1994) Communities in transnational migration: an analysis of nineteen Mexican communities', *American Journal of Sociology*, Vol. 99, No. 6, pp. 1492-533.

McKenzie, D. y Rapoport, H. (2006) Can Migration Reduce Educational Attainment? Evidence from Mexico, Policy Research Working Paper Series 3952, Banco Mundial, Washington DC.

McKenzie, D. y Rapoport, H. (2007) Self-selection patterns in Mexico-U.S. Migration: The Role of Migration Networks. Policy Research Working Paper Series 4118, Banco Mundial, Washington DC.

Mishra, P. (2007) Emigration and Wages in Source Countries: Evidence from Mexico. *Journal of Development Economics*, 82(1), pp 180-199.

OIT (2003) Panorama Laboral 2002: América Latina y Caribe.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (2005) Employment Outlook, Paris.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (2009) Perspectivas Económicas de América Latina 2010. Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. Paris.

Pedersen, P., Pytlikova, M. y Smith, N. (2004) Selection or network effects? Migration flows into 27 OECD countries, 1990-2000', IZA Discussion Paper, No. 1104, 2004.

Pérez Vichich N. (2005) "El Mercosur y la Migración Internacional", Naciones Unidas, UN/POP/EGM-MIG/2005/05.

Pellegrino, A Cabella, W. (1995) Emigración de científicos: el caso de Uruguay. En: Charum, J. Meyer, J.B. (Editores) (1998) El nuevo nomadismo científico. La perspectiva latinoamericana. Bogotá, Colombia Escuela Superior de Administración Pública

Pellegrino, A. (2000), Migrantes latinoamericanos: síntesis histórica y tendencias recientes, Montevideo, Universidad de la República-CEPAL-CELADE. Mimeo.

Pellegrino, A. (2002) Skilled Labour Migration from Developing Countries: Study on Argentina and Uruguay. *International Migration Papers* 58. Geneva: International Labour Office.

Piore, M. J. (1979), *Birds of passage: migrant labour in industrial societies*. Cambridge, Cambridge University Press.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2009) Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando Barreras: movilidad y desarrollo humanos.

Ribeiro De Sant'Ana, M. (2003) "Libre Circulação de Trabalhadores no Mercosul", en *Migrações Internacionais. Contribuições para Políticas*. Comissão Nacional de População e Desenvolvimento (CNPD). Brasília.

Stalker, P., (1994) *The Work of Strangers: A survey of international labour migration*, OIT, Ginebra.

Stark, O. (1991) *The migration of labour*, Blackwell.

Taylor, J.E y López-Feldman, A. (2007) Does Migration Make Rural Households More Productive? Evidence from Mexico. Working Papers 07-10, Dirección de Economía del Desarrollo Agrícola de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma.

Texidó, E.; G. Baer; N. Pérez Vichich; A.M. Santestevan y P. Gomes (2003) "Migraciones Laborales en Sudamérica: el MERCOSUR Ampliado", *Estudios sobre Migraciones Internacionales* 63, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

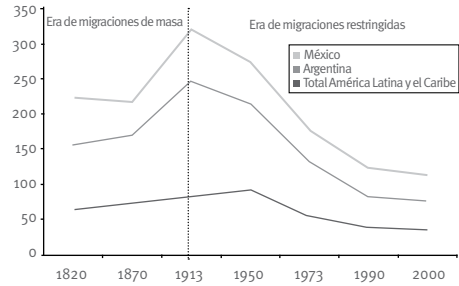
Theodos, B.A. (2006) Geographic mobility and geographic labour mobility in the United States, Washington DC, The Urban Institute.

Vandenbrande, T. (ed.), Coppin, L., Ester, P., Fasang, A., Fouarge, D., Geerdes, S., Schömann, K., y van der Hallen, P. (2006) *European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions, Mobility in Europe. Analysis of the 2005 Eurobarometer survey on geographical and labour market mobility*, Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities.

VIII. Anexo

Gráficos

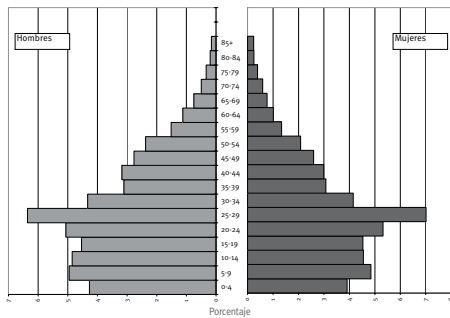
Gráfico A.1. Relación entre el PBI per cápita de América Latina y Caribe con países europeos seleccionados (España, Italia, Noruega, Portugal y Suecia). 1820-2000



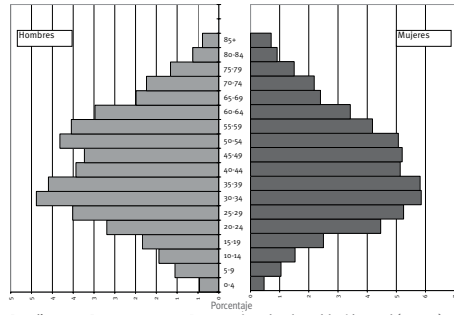
Fuente: Extraído de OIT (2002)

Gráfico A.2. Pirámides de poblaciones seleccionadas nacidas en países del Mercosur y residentes en otro país del área.

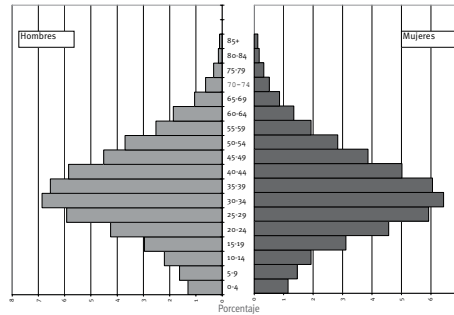
Argentinos en Paraguay - Porcentaje sobre la población total (63.006)



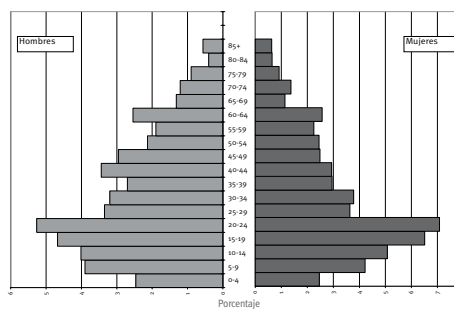
Paraguayos en Argentina 2001 - Porcentaje sobre la población total (325.046)



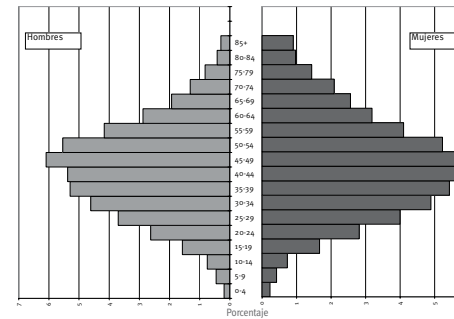
Brasileros en Paraguay 2002 - Porcentaje sobre la población total (81.337)



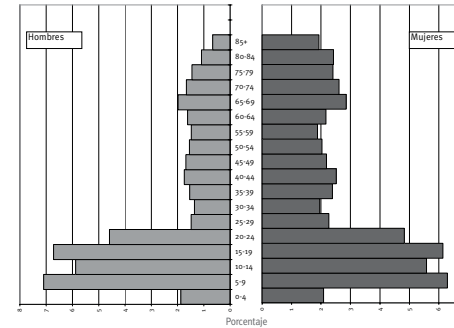
Paraguayos en Brasil 2000 - Porcentaje sobre la población total (38.833)



Uruguayos en Argentina 2001 - Porcentaje sobre la población total (117.568)



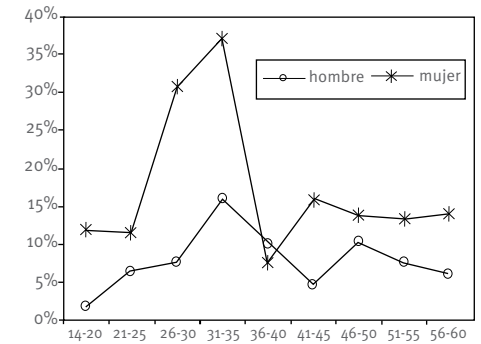
Argentinos en Uruguay 1996 - Porcentaje sobre la población total (36.356)



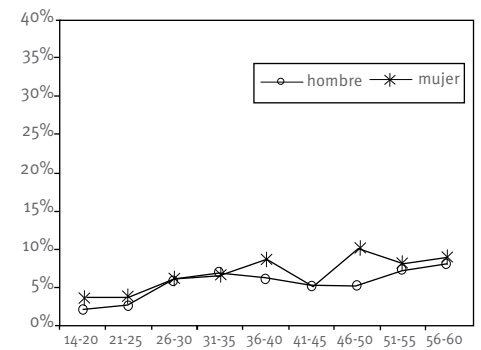
Fuente: Bologna y Falcón (2008) a partir de IMILA-CELADE 2008.

Gráfico A.3. Porcentaje de población activa (de 14 y más años) residente en Argentina y nacida en los países limítrofes. Año 2006, 31 conglomerados urbanos.

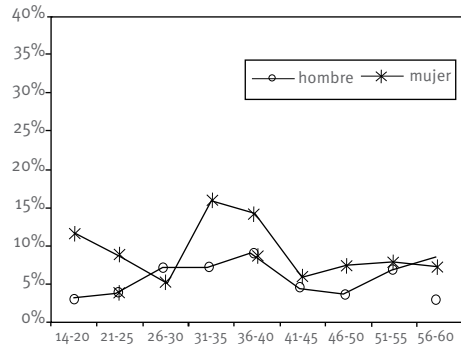
Primaria incompleta - Sin instrucción



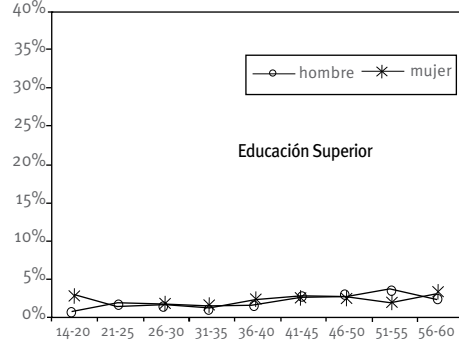
Secundaria incompleta



Secundaria incompleta



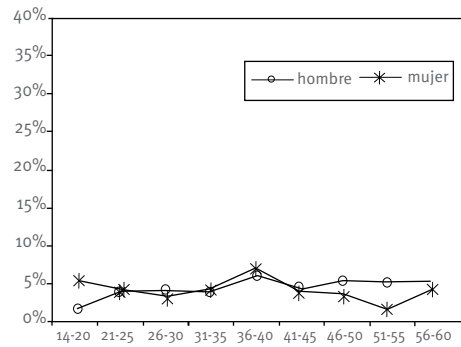
Educación Superior



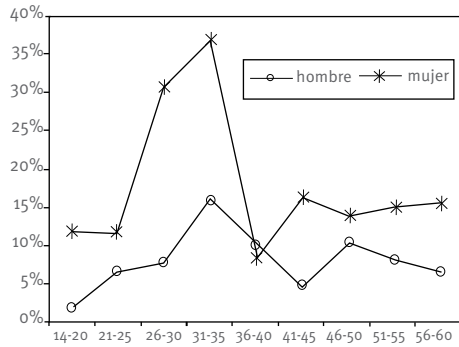
Fuente: elaboración propia en base a la EPH del segundo semestre de 2006 (cobertura geográfica: 31 conglomerados urbanos)

Gráfico A.4. Porcentaje de población activa (de 14 y más años) residente en Argentina y nacida en otros países. Año 2006, 31 conglomerados urbanos.

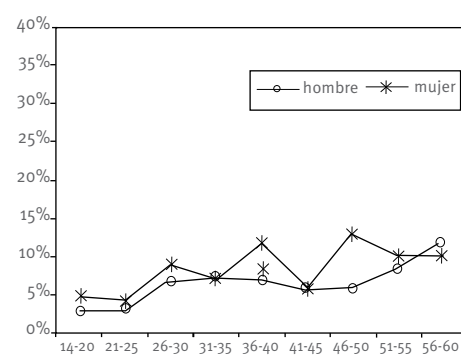
Secundaria completa



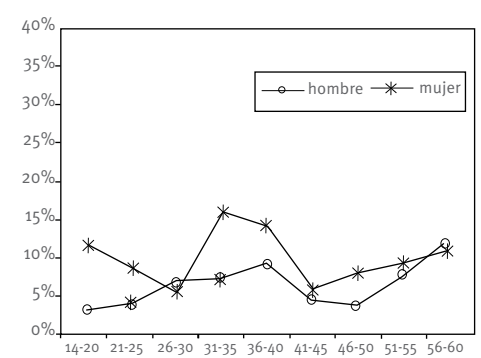
Primaria incompleta - Sin instrucción



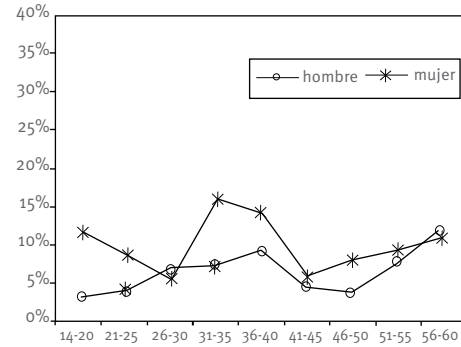
Secundaria incompleta



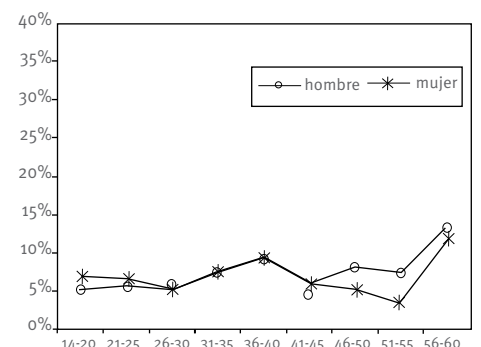
Primaria completa



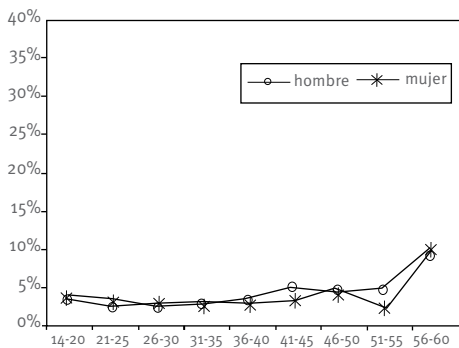
Primaria completa



Secundaria completa

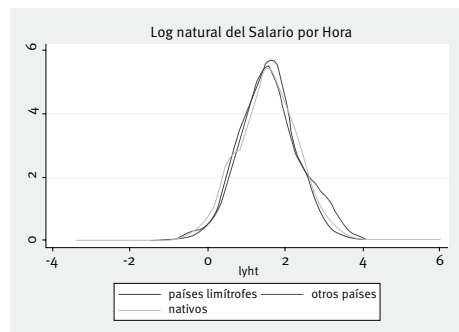


Educación superior



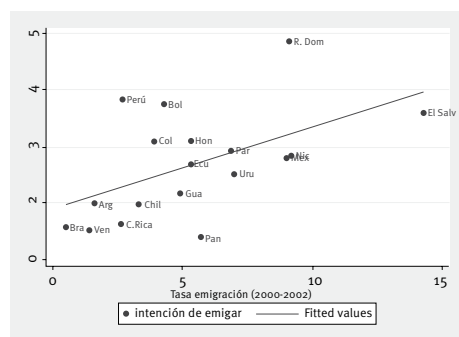
Fuente: elaboración propia en base a la EPH del segundo semestre de 2006 (cobertura geográfica: 31 conglomerados urbano).

Gráfico A.5. Densidad (Kernel) del logaritmo natural del salario por hora según origen de la población residente en Argentina. Año 2006.



Fuente: estimación propia en base a la EPH 2006 del 2do semestre.

Gráfico A.6. Promedio de la intención a emigrar (Latinobarómetro 2005) y tasas de emigración en 2000-2002 en ALC.



Fuente: elaboración en base a IDH 2009 y Latinobarómetro de 2005.

CUADRO A.1. Distribución de los encuestados que respondieron “tener o haber tenido intención de emigrar a otro país” según país de destino. Latinobarómetro 2004.

destino	Origen									Total
	Argentina	Brazil	Paraguay	Uruguay	Bolivia	Chile	Venezuela	Resto LAC		
Argentina	-	0	29	6	30	3	2	1	5	
Brazil	2	-	10	4	9	3	2	1	2	
Paraguay	2	0	-	0	1	0	0	0	0	
Uruguay	1	0	0	-	0	0	1	0	0	
Bolivia	1	0	0	0	-	0	0	0	0	
Chile	3	0	1	2	4	-	2	1	1	
Venezuela	0	1	0	0	1	0	-	1	1	
Resto LAC	3	2	2	1	3	6	15	12	9	
Norte América	15	37	17	18	8	23	33	62	46	
Europa	68	43	40	66	39	44	37	20	31	
Otros	5	17	2	2	4	21	9	2	4	
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	

Fuente: Latinobarómetro de 2004

CUADRO A.2. PBI per cápita y Medidas de Desigualdad de ingresos en los países del Mercosur, países asociados y grandes regiones.

HDI rank	PBI per capita		Medidas de Desigualdad	
	US\$ PPP 2007	Tasa de crecimiento anual 1990-2007 (%)	Ingresos Decil 10 / Ingresos Decil 1 ^c	Índice de GINI ^d
49 Argentina	13,238	1.5	31.6	50.0
75 Brazil	9,567	1.2	40.6	55.0
101 Paraguay	4,433	-0.3	38.8	53.2
50 Uruguay	11,216	1.5	20.1	46.2
113 Bolivia	4,206	1.3	93.9	58.2
44 Chile	13,880	3.7	26.2	52.0
77 Colombia	8,587	1.2	60.4	58.5
80 Ecuador	7,449	1.2	35.2	54.4
78 Peru	7,836	2.7	26.1	49.6
58 Venezuela	12,156	-0.2	18.8	43.4
América Latina y Caribe	10,077 ¹	1.4 ¹
Norte América	43,700 ¹	2.0 ¹
Europa	24,775 ¹	2.1 ¹
Africa	2,729 ¹	1.1 ¹
Asia	5,837 ¹	2.0 ¹
Oceania	25,206 ¹	2.0 ¹

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009

CUADRO A.3.
Índice de Desarrollo Humano y sus componentes en los países del Mercosur, países asociados y grandes regiones.

HDI rank	Índice de Desarrollo Humano	Esperanza de Vida al Nacer	Tasa de alfabetización de adultos	Tasa bruta combinada de matriculación en educación	PBI per cápita
	2007	2007	1999-2007 ^a	2007	2007
49 Argentina	0.866	75.2	97.6 ^l	88.6 ^d	13,238
75 Brasil	0.813	72.2	90.0 ^l	87.2 ^d	9,567
101 Paraguay	0.761	71.7	94.6 ^l	72.1 ^{dl}	4,433
50 Uruguay	0.865	76.1	97.9	90.9	11,216
113 Bolivia	0.729	65.4	90.7	86.0	4,206
44 Chile	0.878	78.5	96.5	82.5	13,880
77 Colombia	0.807	72.7	92.7 ^l	79.0	8,587
80 Ecuador	0.806	75.0	91.0 ^r	.. ⁿ	7,449
78 Peru	0.806	73.0	89.6 ^l	88.1 ^{dl}	7,836
58 Venezuela	0.844	73.6	95.2	85.9	12,156
América Latina y Caribe	0.821	73.4	91.2	83.4	10,077
Norte América	0.952	79.2	96.5	..	43,700
Europa	0.902	74.9	99.2	88.2	24,775
África	0.547	53.9	63.3	55.9	2,729
Asia	0.724	68.8	82.1	64.5	5,837
Oceania	0.900	76.4	93.0	..	25,206

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009

CUADRO A.4.
Indicadores de Gasto Social en los países del Mercosur, países asociados y grandes regiones.

Rank IDH	Gasto Público en Salud		Gasto público en Educación		Gasto Social (%) ^a
	per capita PPP US\$	% del gasto público total	Gasto por alumno en Primaria PPP US\$	% del gasto público total	
	2006	2006	2003-2006	2000-2007	2007
49 Argentina	758	14.2	1,703	13.1	54.7
75 Brasil	367	7.2	1,005	14.5	46.3
101 Paraguay	131	13.2	518	10.0	37.0
50 Uruguay	430	9.2	..	11.6	51.4
113 Bolivia	128	11.6	435	18.1	57.3
44 Chile	367	14.1	1,287	16.0	61.6
77 Colombia	534	17.0	1,257	14.2	38.5
80 Ecuador	130	7.3	..	8.0	65.4
78 Peru	171	13.1	446	15.4	34.0
58 Venezuela	196	9.3	583	..	71.0

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009.

CUADRO A.5.
Las Remesas en países del Mercosur, países asociados y grandes regiones.

HDI rank	Tamaño de los ingresos por remesas					Region de origen			
	Ingresos por Remesas (US\$ millones)	per capita (US\$)	% de la AOD	% del PBI	Ratio Remesas / IED	Europa	América Latina y Caribe	América del Norte	Resto del mundo
	2007	2007	2007	2007	2007	2007	2007	2007	2007
49 Argentina	604	15	737	0.2	0.1	41.1	24.5	26.2	11.6
75 Brasil	4,382	23	1,475	0.3	0.1	27.3	11.2	29.1	33.6
101 Paraguay	469	77	434	3.2	2.4	4.6	82.9	11.3	5.6
50 Uruguay	97	29	286	0.4	0.1	29.2	48.4	17.9	0.4
113 Bolivia	927	97	194	6.6	4.5	16.7	49.3	31.7	2.5
44 Chile	3	0	2.1	0.0	0.0	25.7	42.0	27.2	0.3
77 Colombia	4,523	98	619	3.0	0.5	29.1	26.7	43.7	
80 Ecuador	3,094	232	1,437	6.9	16.9	52.7	3.9	43.3	
78 Peru	2,131	76	810	1.9	0.4	26.7	16.4	48.7	
58 Venezuela	136	5	191	0.1	0.2	47.1	14.7	37.8	0.4
África	36,850	44	57.4	0.0	12.5	30.1
Asia	141,398	36	17.3	0.5	32.8	49.5
Europa	119,945	160	62.0	4.2	20.4	13.3
América Latina y Caribe	63,408	114	9.7	6.2	81.2	2.9
América del Norte	2,972
Oceania	6,193
Oceania	0.900	..	76.4	..	93.0	25,206	..

AOD: Desembolsos por Asistencia Oficial para el Desarrollo.

IED: Inversión Extranjera Directa.

Fuente: Elaborado en base a datos de Naciones Unidas – Informe de Desarrollo Humano 2009.

CUADRO A.6.
Variaciones 90s – 2000s en el volumen y la composición de los cuatro principales intercambios de población entre países del MERCOSUR

	Residentes en Argentina (censos 1991 y 2001)		Residentes en Paraguay (censos 1992 y 2002)	
	Paraguayos	Uruguayos	Brasileños	Argentinos
volumen alrededor de 2000	325.046	117.564	81.337	63.006
cambio en el volumen 90s -00s	+29,4%	-12,0%	-24,3%	+31,7%
composición por sexos alrededor del 2000	Femenina	femenina	masculina	levemente masculina
cambio en la composición por sexos 90s – 00s	acentúa feminidad	acentúa feminidad	tiende a feminizarse	se equilibra
edad media en 90s	43,7	38,3	29,3	24,6
edad media en 00s	42,7	44,7	35,8	27,9

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales.

CUADRO A.7.
Edad media de grupos de población seleccionados nacidos en países del MERCOSUR y residente en otros países de la región

País de Nacimiento	País de residencia (año censal)			
	Argentina (2001)	Brasil (2000)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)
Argentina	30,60		27,86	34,40
Brasil		28,17	35,35	
Paraguay	42,75	32,56	22,64	
Uruguay	44,73			34,07

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales: Argentina 2001, Brasil 2000, Paraguay 2002 y Uruguay 1996.

CUADRO A.8.
Proporción de mayores de 64 años de grupos de población seleccionados nacidos en países del MERCOSUR y residente en otros países de la región

País de Nacimiento	País de residencia (año censal)			
	Argentina (2001)	Brasil (2000)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)
Argentina	9,20		4,16	19,07
Brasil		5,85	9,68	
Paraguay	13,61	9,09	4,60	
Uruguay	12,76			12,80

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales: Argentina 2001, Brasil 2000, Paraguay 2002 y Uruguay 1996.

CUADRO A.9.
Proporción de mayores de 64 años de grupos de población seleccionados nacidos en países del MERCOSUR y residente en otros países de la región

País de Nacimiento	País de residencia (año censal)			
	Argentina (2001)	Brasil (2000)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)
Argentina	29,30		27,39	28,81
Brasil		29,60	4,26	
Paraguay	6,00	22,12	32,60	
Uruguay	2,78			25,09

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales: Argentina 2001, Brasil 2000, Paraguay 2002 y Uruguay 1996.

Cuadro A.10.
Índice de masculinidad de grupos de población seleccionados nacidos en países del MERCOSUR y residente en otros países de la región

País de Nacimiento	País de residencia (año censal)			
	Argentina(2001)	Brasil (2000)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)
Argentina	95,40		101,41	70,40
Brasil		96,93	110,04	
Paraguay	73,52	88,35	101,70	
Uruguay	92,52			93,92

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales: Argentina 2001, Brasil 2000, Paraguay 2002 y Uruguay 1996.

CUADRO A.10.

Porcentaje de población económicamente activa según sexo. Grupos seleccionados nacidos en países del MERCOSUR y residente en otros países de la región

País de Nacimiento	País de residencia (año censal)			
	Argentina (2001)	Brasil (2000)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)
<i>Mujeres</i>				
Argentina	45,13		43,48	39,12
Brasil		44,14	27,23	
Paraguay	52,50	41,25	30,60	
Uruguay	53,22			44,64
<i>Hombres</i>				
Argentina	70,66		72,04	62,28
Brasil		69,63	88,35	
Paraguay	74,59	73,88	68,8	
Uruguay	52,50			70,56

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales: Argentina 2001, Brasil 2000, Paraguay 2002 y Uruguay 1996.

CUADRO A.11.

Porcentaje de población mayor a 10 años con menos de 4 años de escolarización según sexo. Grupos seleccionados nacidos en países del MERCOSUR y residente en otros países de la región

País de Nacimiento	País de residencia (año censal)			
	Argentina (2001)	Brasil (2000)	Paraguay (2002)	Uruguay (1996)
<i>Mujeres</i>				
Argentina	10,60		0,68	8,76
Brasil		37,66	1,45	
Paraguay	19,08	31,55	22,40[1]	
Uruguay	6,55			11,60
<i>Hombres</i>				
Argentina	10,70		0,59	19,61
Brasil		33,65	1,30	
Paraguay	19,88	30,30	20,90[2]	
Uruguay	7,07			12,60

Fuente: Bologna y Falcón (2008) en base los datos IMILA – CELADE 2008 y Censos Nacionales: Argentina 2001, Brasil 2000, Paraguay 2002 y Uruguay 1996.

CUADRO A.12.

Población total y población activa según lugar de nacimiento. Argentina, EPH del segundo semestre de 2006, 31 conglomerados urbanos

	Personas		%	
	total	activos	Total	Activos
Nacidos en países limítrofes	816,819	505,840	3.4%	4.6%
Total nacidos en el extranjero	1,245,038	679,785	5.2%	6.1%
Población total	24,007,368	11,089,703		

Fuente: estimación propia en base a la EPH 2006 del 2do semestre.

CUADRO A.13.

Porcentaje de ocupados, porcentaje de trabajadores formales y salario por hora según lugar de nacimiento. Argentina, EPH del segundo semestre de 2006, 31 conglomerados urbanos

	% ocupados (1)	% formales (2)	Salarios por hora (3)	
			promedio	desvío est.
Nacidos en países limítrofes	91.1%	32.9%	4.4	4.0
Nacidos en otros países	92.3%	46.0%	5.4	5.5
Nativos	90.5%	58.2%	5.5	6.7

Nota: (1) el porcentaje de ocupados sobre la población económicamente activa de 14 y más años.
(2) porcentaje de trabajadores asalariados que tienen descuento por aportes jubilatorios sobre el total de asalariados.
(3) refiere a los trabajadores asalariados

Fuente: estimación propia en base a la EPH 2006 del 2do semestre.

AMM

Apoyo al
Monitoreo
Macroeconómico



Unión Europea



MERCOSUR